



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES

ÁREA DE PSICOLOGÍA SOCIAL

TRABAJO TERMINAL
PARA OBTENER EL GRADO
DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA
Cuerpos vigilados, saberes legitimados:
disciplinamiento y configuración de la
corporalidad en estudiantes de Nutrición
Humana de la UAM Xochimilco

PRESENTAN:

Cruz Castillo Luis Jaime
Melchor Martínez Andrés Sebastián
Ortega Jiménez Zyany Mirari

ASESORES:

Dr. Alberto Alejandro Medina Jiménez
Dr. Eliud Torres Velázquez

Ciudad de México, Junio 2026.

Índice

Capítulo 1. Cuerpos vigilados, saberes legitimados	3
a. Planteamiento del problema	4
i. Pregunta de investigación	5
ii. Objetivo General	6
iii. Objetivos específicos	6
b. Estado del arte	7
Capítulo 2. Marco Teórico	13
2.1. La corporalidad	13
2.1.1 Foucault: la sujeción y el deber ser	14
2.1.2 Judith Butler: la feminidad y el orden del cuidado	15
2.2 El cuerpo objetivado	16
2.2.1 Foucault: La biopolítica	17
2.3 La educación y el poder disciplinario	19
Capítulo 3. La corporalidad en campo	20
3.1 Descripción del campo	22
3.2 Construcción del dispositivo	23
Capítulo 4. Análisis de los resultados	31
4.1. El peso del deber ser	31
4.2. Entre la cinta y el ideal	38
4.3. Disciplina y compañía, el acompañamiento docente	45
Reflexiones finales	54
Referencias bibliográficas	58
Anexos	59

Capítulo 1. Cuerpos vigilados, saberes legitimados

La subjetividad entendida como objeto de estudio de la Licenciatura en Psicología que se imparte dentro de la UAM Xochimilco, se aborda desde una mirada crítica y social, lo cual nos orienta a pensarla como un proceso continuo atravesado por distintas aristas sociales que atraviesan al sujeto tanto de manera singular como de manera colectiva que además, resulta en un intercambio de discursos, sentidos, significaciones, entre otros. Dentro de esta configuración que vivencia el sujeto, consideramos indispensable un aspecto central; la corporalidad entendida como el conjunto de experiencias vividas a través del cuerpo y que se configura continuamente a partir de diferentes discursos sociales que se ven entrelazados en distintos espacios sociales.

Situar la corporalidad implica comprenderla como una problemática contextualizada. En este sentido, nos interesa retomar la corporalidad dentro del ámbito educativo a partir de los procesos formativos que atraviesan las estudiantes de la Licenciatura en Nutrición Humana de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Analizar de qué formas se configuran estas experiencias a partir de dinámicas y lógicas institucionales nos brindará una perspectiva más amplia sobre la formación profesional, debido a que visibiliza aspectos que habitualmente quedan fuera de los discursos institucionales de manera oficial, pero que consideramos tienen un papel importante en la constitución de subjetividades.

A partir del trabajo de campo, nos fue posible identificar que la educación no solo se limita a la transmisión y adquisición de conocimientos, sino que también existen procesos subjetivos más amplios que abarcan lo corporal y emocional. Por ello, retomar y explicar los puntos clave que emergieron en las intervenciones realizadas resulta de gran interés debido a la complejidad que implica en las participantes situarse y vivirse como mujeres estudiantes de dicha carrera; de igual manera, a lo largo de la intervención en campo, la construcción del dispositivo nos permitió pensar un aspecto importante que es nuestra propia implicación en tanto, somos sujetos atravesados por distintos procesos sociales, algunos similares a los de las estudiantes con las que estuvimos interactuando a lo largo de esta intervención. En este sentido, la problematización se articula a partir de tres dimensiones fundamentales: primero, la licenciatura como una institución que prescribe un “deber ser” específico para las estudiantes de Nutrición Humana, segundo, las prácticas formativas iniciales, entendidas como mecanismos sutiles de control y disciplinamiento, y tercero, el impacto que el acompañamiento docente tiene sobre la experiencia corporal de las alumnas.

Teniendo en cuenta los elementos que esta investigación plantea articular, damos cuenta que los procesos educativos institucionales, la experiencia de formación que se

problematiza y la corporalidad se entrelazan de tal manera que da apertura a ampliar el campo de conocimientos en tanto hablamos desde la subjetividad construida a partir de lo social y, que en esta investigación se refleja a través de la corporalidad a partir de las experiencias educativas de las estudiantes como parte de su formación subjetiva y profesional.

a. Planteamiento del problema

El presente trabajo de investigación partió de un enfoque inicial diferente al que se ha ido construyendo a lo largo del proceso. En primera instancia, nuestro interés se centraba en entender cómo las estudiantes de Nutrición Humana de la UAM Xochimilco construyen significados en torno a la comida y el cuerpo, a partir de los discursos presentes en plataformas digitales y cómo estos se entrelazan con los conocimientos que adquieren dentro de la educación formal.

No obstante, durante nuestro ingreso al campo emergieron otros elementos e inquietudes que nos resultaron relevantes. Lo que las estudiantes compartieron con nosotros puso en evidencia que sus vivencias y experiencias cotidianas se encuentran atravesadas por lo que ocurre dentro del espacio institucional; sus clases, las prácticas académicas, el papel de los docentes dentro de su formación y las expectativas implícitas de lo que significa “deber ser” o “parecer” una nutrióloga.

Por ello, resulta de suma importancia plantear el concepto de corporalidad como eje central, diferenciándolo del concepto de cuerpo ya que este responde a una dimensión física y biológica (en la cual pudimos visualizar que las estudiantes se encuentran situadas y que, nosotros asumimos, se encuentran ahí por el hecho de que su carrera así lo configura), es decir, la manera en la que ellas expresan el cuerpo es a través de enunciados que podrían parecer superficiales; a lo que nosotros encaminamos esta investigación es hacia el concepto de corporalidad, desde los referentes teóricos que retomaremos más adelante hasta las rutas analíticas de lo obtenido en el trabajo de campo.

Entendemos y trabajamos el concepto de corporalidad como la experiencia de vivirse en el cuerpo, todo aquello que lo atraviesa socialmente y afectivamente por medio de cómo se significa y se habita en el cuerpo; en el caso particular de las estudiantes de Nutrición lo que buscamos con respecto a la corporalidad implica ver las manifestaciones de este concepto por medio de las problemáticas que surgieron a lo largo del trabajo de campo, con esto planteamos las lógicas de control y disciplinamiento que configuran su corporalidad a partir de su posición como estudiantes, es decir, cuál es la experiencia que

tienen con respecto de su cuerpo a partir de ser estudiantes, qué discursos, conocimientos y afectos atraviesan dicha experiencia.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, nos dimos cuenta de que la educación formal tiene un papel importante en la configuración de su corporalidad, esto debido a que las estudiantes no solo aprenden conceptos sobre salud y cuerpo sano, sino que al mismo tiempo son interpeladas por estos saberes en su vida cotidiana; es decir, sacar medidas de su cuerpo, diagnósticos sobre el mismo y conocer tablas de equivalencias de alimentos tiene efectos directamente en cómo habitan y significan su corporalidad.

Esto nos llevó a reformular el proyecto para comprender cómo las estudiantes configuran su corporalidad a partir de la relación entre dos elementos que ponen en juego todo el tiempo, por una parte, lo que aprenden en su formación académica permeando su vivencia corporal y por otra parte, las relaciones interpersonales dentro de la escuela que establecen en ese proceso.. Este cambio nos permite centrarnos en lo vivencial y lo situado, tomando la corporalidad como una experiencia atravesada por discursos institucionales, educativos, sociales y culturales.

Es así, que partimos de un supuesto en el cual, planteamos que el proceso de enseñanza y socialización de las alumnas de Nutrición Humana configura una forma de habitar su cuerpo, es decir, una corporalidad a partir de la formación en la que se encuentran de manera cotidiana, tanto por las expectativas que engloban significativamente el aspecto físico corporal que se espera socialmente, como por los conocimientos científicos provenientes de su formación académica. El resultado de estos elementos en juego es lo que nosotros consideramos como una posible tensión proveniente de los diferentes procesos educativos y sociales que corresponden a su formación como nutriólogas que puede generar un conflicto con respecto a su corporalidad dado que ésta comprende procesos subjetivos que van más allá de lo académico, esta tensión la entendemos como la posible disonancia entre el aspecto físico y la concepción del deber ser que se impone de manera silenciosa a lo largo de la licenciatura.

Por consiguiente, nuestra pregunta de investigación se encuentra formulada de manera que colocamos y problematizamos la corporalidad como eje central.

i. Pregunta de investigación

¿De qué manera las estudiantes de Nutrición Humana de la UAM Xochimilco configuran su corporalidad dentro de un contexto de poder, mediante las relaciones

interpersonales-académicas que establecen al comienzo de su formación profesional?

Por esta razón, decidimos establecer los siguientes objetivos para delimitar nuestro trabajo y lograr responder a la pregunta planteada con anterioridad.

ii. Objetivo General:

- Conocer cómo los discursos normativos a nivel social e institucional, participan en la manera en que las estudiantes de Nutrición Humana configuran su corporalidad a partir de su experiencia dentro de su formación profesional.

iii. Objetivos específicos:

- Explorar de qué manera las expectativas sociales/profesionales que se encuentran en torno a la formación de las estudiantes, participan como un elemento en la configuración de su corporalidad.
- Identificar de qué forma las prácticas de carácter antropométrico contribuyen al proceso de configuración de su corporalidad.
- Analizar cómo el acompañamiento docente se presenta a lo largo de la formación y cómo este influye en los discursos institucionales.

La importancia de problematizar la corporalidad dentro de una licenciatura del área de la salud, en este caso, Nutrición, implica no solo pensar la configuración de la corporalidad que se produce a lo largo de su formación, sino también en la implicación que trae consigo esto a nivel social, pensar en la relevancia social del tema nos posiciona dentro de una discusión que no se ha abarcado desde el punto de vista de la subjetividad, qué afectos, discursos, normas y conocimientos se ponen en juego y cómo recaen en algo tan esencial como lo es el propio cuerpo; visualizar el cuerpo a partir de la subjetividad significa reconocer al cuerpo como un territorio en donde la experiencia y los afectos tienen relevancia y, de esta manera, posibilita pensar en la capacidad de agencia política que se otorga al visibilizar la corporalidad; así mismo, esta capacidad de agencia creemos puede posibilitar otorgarle al cuerpo una valorización distinta dentro de las ciencias médicas y por tanto, la manera en la que este se relaciona con el otro.

Por otro lado, consideramos relevante profundizar en la problemática que abarca la constitución de las corporalidades de licenciaturas en donde se presenta un cuerpo que opera bajo una dinámica mecanicista reduciéndolo a una herramienta, la mirada científica que recae sobre el cuerpo es limitante en tanto lo vuelve objeto de carácter médico que es

medible, observable y diagnosticado bajo ciertos criterios; por ello pensamos que es indispensable descolocar esta concepción científicista que invisibiliza el concepto de corporalidad y que trae consigo cuestionamientos a la manera en la que se piensa y se vive a través del cuerpo social.

b. Estado del arte

El estado del arte se compone de aquello que se ha dicho con anterioridad con respecto al tema partiendo desde distintas perspectivas, tanto la cualitativa como la cuantitativa, de esta manera es que está organizado en torno a elementos que se encuentran alrededor de la corporalidad.

Utilizamos los siguientes escritos como una base y guía con respecto a lo que se expone en esta investigación, considerando las singularidades que recaen en nuestro tema, así como también las distintas formas en las que se ha abordado, el estado del arte nos permite posicionarnos dentro de la discusión acerca de la problemática que planteamos.

- **Percepción de la imagen corporal en adolescentes universitarios. Maryelin Duno, Edgar Acosta.**

Para poder problematizar la corporalidad, partir desde investigaciones que abarquen la imagen corporal nos facilita visualizar de manera general el panorama de aquello que se ha dicho desde distintos enfoques, de esta manera, podemos adoptar y partir desde una postura.

En la investigación *Percepción de la imagen en adolescentes universitarios* se presenta una investigación de corte cuantitativo, en la cual, se toma una muestra de 143 estudiantes universitarios de las licenciaturas de Odontología y Bioanálisis de la Facultad de la Salud de la Universidad de Carabobo, Venezuela. Dicha investigación recopila datos de pruebas realizadas en base a la percepción de la imagen corporal, por medio del Test de Siluetas de Gardner, de igual manera, la realización de mediciones antropométricas para registrar el peso, talla, circunferencia abdominal y el IMC.

Los resultados que se obtuvieron en esta investigación refieren un elevado porcentaje en donde se deja ver que la insatisfacción por la percepción de la imagen corporal es una problemática que existe entre la juventud (refiriendo a ambos sexos) y que si bien, pueden concluir eso a partir de las distintas pruebas realizadas, también mencionan que es necesario considerar factores tanto emocionales como culturales, así mismo, esta insatisfacción se encuentra estrechamente ligada a las características físicas, en mujeres, a

mayor índice de masa corporal (IMC), la insatisfacción es mayormente expresada; por otro lado, en los hombres sucede lo contrario, a menos IMC, se expresa más insatisfacción corporal.

De esta manera, podemos rescatar de esta investigación la mirada a partir de lo cuantificable, de lo clínico que trabaja como percepción de la imagen corporal, siendo un sustento de lo que, desde un enfoque subjetivo, se puede problematizar a partir de pensarlo como una configuración de la corporalidad a partir de ciertos elementos y que sería importante aportar a la discusión.

- **Representaciones sociales sobre el cuerpo en estudiantes de Medicina, Medellín, 2014. González Giraldo, C. A., & Arroyave Cañola, D. E.**

En la investigación que lleva como título *Representaciones sociales sobre el cuerpo en estudiantes de medicina, Medellín, 2014*, por Diego E.M, Andrea M.E y Jaiberth C.A, se describe que durante las pruebas llevadas a cabo con 11 estudiantes de Medicina en Medellín en 2014, se hallaron 3 categorías de análisis, la primera de ellas siendo la concepción del cuerpo que tienen dichos estudiantes, la relación que hay y la idea que se maneja sobre el cuerpo-máquina, partiendo desde un enfoque biomédico, ya que, de manera aislada la relación de los estudiantes es solamente ubicada en órganos y tejidos, aunque también en minoría, otros estudiantes se inclinan más a manejar el cuerpo como una dimensión de carácter simbólico o espiritual.

Sin olvidar la importancia que tiene el cuerpo, siendo esta una segunda categoría de análisis que destaca durante estas pruebas a los estudiantes de medicina, se aborda de manera dividida como el cuerpo es cuidado de diferentes maneras, visto como aquel instrumento que permite interactuar con el entorno, percibiendo, moviéndose y expresándose, así como objeto de control y modificación, cuidándolo de manera externa e interna, ya que el cuerpo propio tiende más a entenderse como algo simbólico, puesto que esta será la carta de presentación para el ámbito social, expresando que;

Como lo ha explicado Le Breton, con la llegada de la Modernidad la unidad fenomenológica de la vida se fragmenta. El cuerpo pasa a ser solo un otro más, un instrumento, un objeto "Las ideas referidas por los entrevistados revelan en la cercanía un importante apoyo de carácter inmaterial que protege al individuo. El vínculo simbólico y la emocionalidad se consolidan como soportes capaces de blindar a la persona ante la hostilidad que en muchas ocasiones puede ocasionar la experiencia de lo social. La otredad de los cercanos resulta importante en la medida que permite la construcción de comunidades de sentido. (González Giraldo & Arroyave Cañola, 2014, p. 48).

Con ello, se presenta entonces que durante las pruebas, el manifiesto del Yo, hace presencia y al mencionar el Otro, hace hincapié al cuerpo como impersonal o funcional, inclusive, se destaca que el cuerpo del paciente, tiende a ser más objetivado, mientras que el cuerpo propio debe mantenerse al margen para su profesión por medio de que éste manifestará externamente sus conocimientos, colindando con la anterior categoría de análisis, ahora siendo la tercera categoría, el cuidado del cuerpo, no basta con los estudiantes al solamente estudiar su mismo cuerpo o el apoyar a otros, si no saben qué es lo que necesitan ellos primero, ya que, el área de medicina al ser demandante, no cubren muchas de las ocasiones su calidad de sueño adecuada, ejercicio para su movilidad o inclusive, la alimentación, que siendo esta la principal fuente de energía y fue mencionado como combustible de su máquina corporal, manejando la parte técnica para la mayoría de los estudiantes de medicina. La mayor dificultad que llegan a manejar los estudiantes de medicina, es caer de manera inconsciente y por medio de su área médica, en una deshumanización que se replica por la parte clínica, cuando se conoce de la parte teórica, por temas de estrés, rutina o presión académica, se recae en los malos hábitos, de ahí el saber hacer lo correcto, pero no hacerlo.

Esta investigación da cuenta de que la discusión que pertenecía inicialmente solo a un ámbito clínico, toma direcciones en donde el cuerpo deja de tener una dimensión meramente biologicista y pasa a tener relevancia social y, de alguna manera, subjetiva, dando esa apertura a trasladar el concepto de cuerpo biológico a un concepto de cuerpo social.

- **El cuerpo como instrumento del cuidado de enfermería. Ilesia Vinalay Carrillo, María de los Ángeles Torres Lagunes, Elsy Guadalupe Vega Morales**

El siguiente trabajo desarrolla la idea de que en la modernidad el cuerpo está construido a partir de la dimensión social y por lo tanto, deja de ser y pensarse como un objeto desde una perspectiva biomédica; esto nos ofrece una perspectiva diferente desde un área de conocimiento que históricamente ha estado asociada al conocimiento médico y el tipo de cuidado y atención con el que se maneja el cuerpo.

La corporalidad es constituida como un instrumento para poder experimentar el mundo y así mismo, poder ser visto, en este caso, dentro del cuidado de la enfermería, en donde se busca priorizar no solo el cuerpo como un objeto el cual tiene que ser atendido en sus necesidades fisiológicas, sino más allá de esto, poder reconocer que como parte del cuidado es importante observar y escuchar con el fin de comprender qué puede beneficiar al sujeto y con esto, poder otorgarle un contexto a este cuidado para lograr una mejoría en

la recuperación. El cuerpo social también permite pensar y atender que existe una relación social en este caso, entre quien cuida el cuerpo y quien está siendo cuidado, por lo que el cuerpo deja de ser solo un objeto pasivo y cobra acción sobre lo que se desea en tanto es visto.

Es así que se nos menciona que el cuidado de enfermería se complejiza en favor de un cuerpo que expresa afectos más allá de lo físico, entonces no solo se trata de la corporalidad de quien se está cuidando sino también de quien cuida, en lo que denominan *intercorporeidad*; el cuidado responde a la sensibilidad, la ética y el conocimiento necesario para atender un cuerpo social y no solo biológico.

Este trabajo nos permite tener una aproximación más sólida a la forma en la que dentro de las ciencias médicas es posible la asimilación del estudio de las ciencias sociales en cuanto hablamos del cuerpo desde una construcción social, permitiendo una construcción de una perspectiva más enriquecedora en tanto la práctica se ve complejizada y se toman en consideración elementos los cuales no solo servirían como una herramienta para el diagnóstico y tratamiento sino también para la literatura representa una forma de interdisciplinariedad.

- **Salud Mental en estudiantes de la carrera de Psicología. Implicancias para la formación en autocuidado de los psicólogos en formación. Karina González Trujillo, Paulina Gaspar Candia, Sofía Luengo López, Yessica Amigo Vásquez.**

El trabajo de investigación se desarrolló en Chile, en la Universidad Autónoma de Chile con sede en Talca, con la población de los estudiantes de la licenciatura de psicología que se atienden en la Clínica de Atención Psicológica de la Universidad como un servicio para la comunidad estudiantil; el propósito de esta investigación es brindar un perfil de salud mental de los estudiantes y que sea del conocimiento para las instituciones de enseñanza a nivel superior para poder elaborar estrategias de autocuidado a la salud mental de estos estudiantes.

La investigación tiene el sustento de que la licenciatura de psicología prepara a profesionales que sean capaces, bajo los conocimientos técnicos, de brindar asistencia psicológica a poblaciones vulnerables y que durante esta preparación profesional se descuida el propio cuidado de la salud mental necesario para poder ser productivo en su quehacer profesional. Es importante mencionar que la investigación deja en claro que la información en cuanto a esta problemática es muy escasa a nivel nacional y es algo en lo que nosotros también pudimos dar cuenta como parte de la búsqueda de información; la

investigación deja en claro la necesidad de atender la problemática pues representa un problema de salud pública del que no existe una planeación de atención. Se hace una descripción de otras investigaciones sin llegar a realizar una comparación de los resultados pues los instrumentos aplicados entre cada una varían y la población en la que fueron realizadas corresponde a estudiantes universitarios sin hacer alguna distinción en cuanto a las licenciaturas.

Se hizo un análisis de los pacientes atendidos dentro de la clínica psicológica, siendo un total de 268, de los cuales 123 fueron estudiantes de psicología, se muestran los principales motivos por los cuales ingresan o solicitan el tratamiento, siendo un 29% debido a síntomas ansiosos y el 24% porque lo solicita la carrera; el diagnóstico más común que presentan los estudiantes de psicología son trastornos de ansiedad en un 38%; finalmente se muestra que un 46% de los estudiantes finaliza el proceso mientras que un 37% deserta antes de poder concluir siendo el motivo más frecuente es la inasistencia de más de tres sesiones.

A partir de esto, se plantean una serie de estrategias para implementar la atención psicológica a los estudiantes no solo como parte del rol profesional y de las aptitudes y habilidades necesarias para la interacción y cuidado del otro sino también para poder detectar las problemáticas del alumnado; se incita que se implementen actividades con el fin de equilibrar la vida académica con la vida personal.

Esta investigación representa una adecuación a nuestra propia práctica profesional sobre las aflicciones que existen alrededor de esta licenciatura y nos permite ubicar y plantear la discusión a partir de nuestra implicación en otra área de conocimiento en donde, respectivamente se presentan percepciones y expectativas sobre cómo se debe de experimentar el ejercicio educativo y próximamente, profesional. Nos parece importante poder colocar esta investigación, siendo una de las pocas referencias que tratan esta problemática con poca discusión y que parece ser necesaria para el desarrollo no solo de la formación que tenemos como psicólogos sino también poner a discusión, cuestionar las habilidades que se necesitan para la profesión en tanto el cuidado hacia el otro resulta una tarea sensible que responde a la vulnerabilidad y debe de ser tratada con la ética profesional que en muchos casos, puede pasar desapercibida o no es posible de lograr una comprensión y adaptabilidad a la propia carrera.

El cuerpo como credencial: exigencia en estudiantes de Nutrición de la UAM-Xochimilco. Karen Melo Hernández, Addis Abeba Salinas Urbina

En esta investigación se exploran diversos conceptos y significados que rodean al tópico corporal dentro de la carrera de Nutrición en UAM-X, compartiendo líneas de análisis y material abarcado por nosotros, sin embargo, esta investigación maneja otra perspectiva y muestra de población diferente.

El trabajo se establece en la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana) unidad Xochimilco. Se realiza con la participación de alumnos que cursarán los últimos dos trimestres de la carrera de nutrición, el contacto con los alumnos se pudo obtener a través de la dinámica bola de nieve, donde una vez establecido el grupo se llevaron a cabo actividades tales como entrevistas y un grupo focal a través de ello y la realización previa de guiones, y herramientas esquematizadas para la obtención de información. Es de esta manera que se logró conocer los diversos discursos de los alumnos con sus respectivos paradigmas, entre ellos la mecanicidad del cuerpo y el cuerpo normativizado, este último describiéndose como receptáculo de procedimientos de intervención, de tratamientos establecidos y de normativas nutricionales y/o médicas.

Es así como el cuerpo se establece desde la Nutrición como un modelo ideal que se debe de regir en función de una verdad y parámetros inmutables desde una perspectiva biológica, en conjunto con esto las y los estudiantes comparten la perspectiva de manejo del cuerpo, tomándolo como un cuerpo normatizado, es así como de manera consecuente la normatividad enunciada desde el ámbito médico dado en una sociedad de consumo, sostiene y dirige discursos dirigidos a promover estándares de belleza y salud, propiciando el consumo y objetivación alrededor el cuerpo.

Finalmente se llega a la conclusión que la formación universitaria así como sus implicaciones en los discursos institucionales no es la causa directa de la idea del cuerpo, sin embargo, no se exenta de la presencia de criterios e ideas hegemónicas, dichas narrativa se presenta y afecta a los alumnos en curso, es importante remarcar la existencia de estas narrativas y su relevancia en el campo médico, social y educativo.

Las investigaciones aquí propuestas dentro del estado del arte nos permiten visualizar de una manera más amplia desde qué perspectivas se ha abordado el cuerpo y la corporalidad, pues dentro de estas encontramos que la percepción corporal de jóvenes se ha trabajado desde cuestiones cuantificables y en algunos casos se retoman aspectos sociales los cuales nos parecen de suma importancia, sin embargo, notamos que la parte que remite a pensar el cuerpo desde una perspectiva subjetiva sigue siendo muy limitada,

esto nos da pauta para poder aportar a la discusión en tanto retomamos aspectos que configuran subjetividades como lo son las lógicas institucionales de control y disciplinamiento del cuerpo como un elemento esencial que aporta a pensar el cuerpo y situarlo a partir de estos encuentros.

Capítulo 2. Marco teórico

Para abordar el objeto de esta investigación es necesario construir un marco teórico que permita comprender el cuerpo y la corporalidad más allá de su dimensión física o biológica. Es así como partimos de la premisa de que el cuerpo no es simplemente una entidad natural y biológica, sino una construcción atravesada por discursos, prácticas sociales, relaciones institucionales y experiencias subjetivas y dado que nuestro trabajo de investigación se sitúa en el contexto de la formación profesional de estudiantes de Nutrición Humana, nos resulta pertinente retomar teorías que nos permitan analizar cómo se configuran ciertos modos de sentir, percibir, y entender la corporalidad a lo largo de este proceso por medio de las distintas dinámicas institucionales que se presentan a lo largo de la formación profesional.

2.1 La corporalidad

A manera de introducción, tomamos los planteamientos del sociólogo David Le Breton (2002) quien se ha dedicado a estudiar y profundizar al cuerpo como una construcción social, cultural y simbólica, de tal manera que menciona lo siguiente:

A través de su corporalidad, el hombre hace del mundo la medida de su experiencia, transformándola en un tejido familiar y coherente, disponible a su acción y permeable a su comprensión. Ya sea en tanto que emisor o como receptor, el cuerpo está constantemente produciendo significado [...] (p.10)

A partir de este planteamiento, Le Breton nos permite ubicar conceptualmente el cuerpo como una dimensión social en tanto el sujeto se encuentra en un proceso social continuo en donde la experiencia se almacena y se vive a través de este cuerpo; el cuerpo como experiencia da la posibilidad de comprender ciertas lógicas sociales e institucionales por las cuales, la experiencia formativa de las estudiantes de Nutrición se presenta de tal forma que es posible comprenderlo a partir de los discursos que ellas adoptan y que terminan por constituir su lenguaje, su percepción del cuerpo, las expectativas que internalizan y las que externamente configuran una corporalidad. Además, a través de las ideas de Le Breton podemos comprender al cuerpo como el medio por el que estamos inscritos de manera física hacia el mundo tangible, y por lo tanto social, y es a través de estas dinámicas y el contacto con el mundo que nos sujetamos a lo que nos definirá en

identidad personal y social, Le Breton lo menciona como “el cuerpo es el lugar donde el individuo se convierte en sujeto” (2002, p.38)

Desde esta perspectiva que nos presenta Le Breton, resulta pertinente preguntarnos de qué manera la constitución corporal del sujeto se produce en espacios específicos atravesados por la dimensión social, y por consiguiente son observados, normados e interpretados.

Al pensar en una corporalidad configurada bajo las lógicas institucionales presentes en el campo de la Nutrición, resulta fundamental plantear la relación entre el cuerpo y la experiencia formativa a través de la mirada. Entendemos que el cuerpo se encuentra en constante observación bajo una mirada que moldea, configura, aprueba o violenta la corporalidad en tanto se experimentan las lógicas sociales. Para profundizar en ello, retomamos a Michel Foucault para abordar conceptos clave como la sujeción del sujeto, la objetivación del cuerpo (entendido aquí como objeto de estudio e intervención) y el disciplinamiento a través de la vigilancia; manteniendo una conexión entre los planteamientos de Foucault, retomamos a Judith Butler con las ideas en torno al género y cómo este se encuentra moldeando y atravesando la experiencia y la feminización en tanto hablamos del cuidado y del cuerpo; asimismo, recurrimos a Pabla Pineau para analizar el ejercicio de poder inherente a la formación académica.

2.1.1 Foucault: la sujeción y el deber ser

Los postulados de Michel Foucault nos ofrecen una perspectiva importante para comprender de qué manera el cuerpo se constituye y se regula ante las formas y representaciones del poder que se encuentra en todos los ámbitos sociales; el concepto de sujeción -estar sujeto a- propone pensar en el sujeto y la forma en la que se encuentra relacionado con lo social, Foucault (1982), desarrolla que las técnicas y formas de control que se dan sobre los sujetos es a partir de una sujeción que existe todo el tiempo en distintas esferas sociales, tales como instituciones de salud, educación y laborales, en las cuales, de manera externa, disciplinan al sujeto por medio de las normas y discursos, al mismo tiempo que se aplica este disciplinamiento externo, la sujeción implica una interiorización de estos discursos y normas siendo este, el disciplinamiento interno.

De esta manera el concepto de *sujeción* permite pensar como en la configuración de la identidad se entrelazan distintos discursos que orientan las formas en que los sujetos son pensados, representados y visualizados. Es así como en el marco de las lógicas institucionales, la sujeción opera a través de los discursos que existen en espacios académicos.

En las licenciaturas vinculadas al campo médico, esta dinámica adquiere una particularidad: el predominio del discurso científico, bajo la lógica científica el cuerpo está situado en un análisis reduccionista, en tanto se separa e inhibe sus dimensiones sociales e históricas para poder ser comprendido desde parámetros que favorecen y establecen su categorización y disciplinamiento. No obstante aún con lo ya mencionado no establecemos que la sujeción exista única y exclusivamente como una forma de control sobre el cuerpo, más bien entendemos que entre los diversos discursos que atraviesan la experiencia formativa, se facilita la apropiación e internalización de ciertas formas de pensar y relacionarse, no solo con los otros, sino también con el cuerpo.

2.1.2 Judith Butler: la feminidad y el orden del cuidado.

En este marco resulta importante y necesario considerar cómo la construcción social de la feminidad ha estado históricamente ligada al cuidado de otros. A las mujeres se les ha atribuido de manera recurrente virtudes como la empatía, la sensibilidad y la disposición hacia el trabajo afectivo, cualidades que han sido naturalizadas y ligadas a la feminidad.

Butler en su obra “Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista” (1998) formula que “el género...más bien, es una identidad débilmente constituida en el tiempo: una identidad instituida por una repetición estilizada de actos...” (p.297) con esto, cronológicamente, el género femenino se vió construido a partir de normas y discursos culturales repetidos de tal forma que socialmente se conceptualizó cómo y desde dónde se actúa la feminidad, desde lugares como la familia, el cuidado representa una forma de feminidad y por lo tanto, plasma un rol en el que sujetos femeninos son situados casi que “naturalmente”, posteriormente la predisposición de estos roles para que sean desarrollados en cuidados más especializados que son requeridos en sociedad, consolidan carreras como enfermería o nutrición, dadas estas “cualidades innatas”; con esto en mente, la idea de que las mujeres se encuentran en una disposición hacia carreras que requieran del cuidado no solo de los otros sino también del propio cuerpo, condiciona una forma en la que se tiene que vivenciar el cuerpo y su cuidado como un acto de performatividad de la feminidad.

Continuando con lógicas de sujeción que se encuentran implícitas dentro de la licenciatura, consideramos importante problematizar la feminización de la licenciatura como parte de este entramado social, ¿Qué condiciones preceden y permiten comprender este fenómeno? En la medida en la que el género categoriza a los sujetos también organiza y atraviesa los espacios sociales en los que estos se desenvuelven. En este sentido Judith Butler desarrolla el concepto de *performatividad*, para explicar cómo a través de discursos normativos y de su repetición constante, se produce una identidad la cual se ve respaldada

por prácticas, normas, gestos y discursos que la reafirman socialmente. Como señala Butler (2002)

De modo que la performatividad no es pues un "acto" singular, porque siempre es la reiteración de una norma o un conjunto de normas y, en la medida en que adquiera la condición de acto en el presente, oculta o disimula las convenciones de las que es una repetición. (p.34)

A partir de ello es posible pensar que la feminización de ciertas disciplinas no corresponde únicamente a un solo factor, mas bien se debe a un proceso histórico y simbólico en el que distintas profesiones son asociadas con atributos culturalmente contruidos como femeninos, Butler (1990), menciona que el género opera como una norma reguladora, es decir, está contruido a base de discursos, normas, acciones, a partir de las cuales se naturalizan ciertas concepciones alrededor de lo que se entiende y se práctica en torno al género, es así que podemos decir que la feminización asignada a ciertas carreras implica una sujeción, formas sutiles de control sirven para hacer esto válido y que de esta manera se sigan reproduciendo e interiorizando.

2.2 El cuerpo objetivado

El cuerpo más allá de un enfoque biologicista del que parten ciertas licenciaturas como lo es Nutrición, es necesario verlo a partir de dinámicas de poder y así poder dar cuenta del por qué y cómo se ha contruido el pensamiento alrededor de lo que se entiende por cuerpo. Foucault en su obra *El nacimiento de la clínica: una arqueología de la mirada médica* (2001) menciona que "esta forma de pensamiento médico que históricamente ha precedido en poco al método anatomoclínico, y lo ha hecho, estructuralmente, posible" (p.17). El paradigma científico que constituye la base de lo que denomina como pensamiento médico ha posibilitado la manera en la que se concibe y conceptualiza el cuerpo, como algo medible a partir de lo observable, por ende, se ha dejado de lado la capacidad de pensarlo como algo atravesado y configurado socialmente; lo que conlleva pensar el cuerpo como algo medible y observable implica llevar a cabo la clínica de manera predecible y organizada de tal manera que posibilita al propio campo de la medicina sobreponerse sobre cualquier otro discurso acerca del cuerpo.

[...] en la clínica, ser visto y ser hablado comunican sin tropiezo en la verdad manifiesta de la enfermedad de la cual está allí precisamente todo el ser. No hay enfermedad sino en el elemento de lo visible, y por consiguiente de lo enunciable (Foucault, 2001, p.138)

La constitución de esta mirada clínica trae consigo una forma de poder y control sobre el sujeto, en donde la clasificación toma importancia en lo que respecta síntomas y enfermedades, al mismo tiempo que configura toda una estructura en el campo de la salud,

tanto a nivel espacio físico -en tanto la arquitectura de instituciones hospitalarias toma relevancia- como a nivel enseñanza, pues se establecen criterios para la enseñanza de las ciencias tanto médicas como sociales; es así que podemos distinguir ciertas lógicas de control y disciplinariedad en distintos niveles de enseñanza, en licenciaturas como Nutrición Humana se puede visualizar la forma en la que se conceptualiza y se entiende el cuerpo ya que se toma desde su dimensión biológica sin tomar en cuenta la parte social que lo constituye, esto conduce a hablar de un cuerpo objetivado, es decir, separar la experiencia subjetiva de lo observable y medible del síntoma, de esta manera, el cuerpo se vuelve un espacio de saber dominado por el discurso médico, pues se encuentra clasificado, registrado y controlado a nivel social, permeando en un discurso específico del cómo se debe de experimentar el cuerpo y por tanto, siendo este discurso un elemento que constituye y configura la corporalidad.

Asimismo, que el cuerpo se convierta en objeto de la mirada clínica implica una pérdida de su capacidad de acción. Esto supone a su vez, una separación entre el cuerpo y su experiencia subjetiva, de modo que el sujeto -en cuanto posibilita la narración de su propia experiencia- pierde centralidad frente al saber médico, esto condiciona a que el saber médico se convierta en un dispositivo cargado de poder y control.

2.2.1 Foucault: La biopolítica

La noción de biopolítica propuesta por Foucault resulta pertinente ya que permite analizar cómo ciertos saberes institucionales fuertemente arraigados al campo de la salud, participan en la clasificación de los cuerpos y en la aplicación de prácticas vinculadas con la alimentación y la norma en cuanto a estándares corporales.

Sin embargo, para indagar más en el tema es necesario preguntarnos ¿Qué es biopolítica? La biopolítica se pueda asumir como el control de la vida moderna a través de instituciones, saberes y políticas públicas, Foucault (2007), en su obra Historia de la sexualidad lo señala a partir de “[...] por primera vez en la historia sin duda, lo biológico se refleja en lo político.” (p. 173). Es así como la *anatomopolítica* surge como un concepto arraigado a la biopolítica que opera desde la validez que la gubernamentalidad ofrece en la forma en cómo se regulan técnicas para gestionar, controlar, vigilar y adiestrar el cuerpo a través de la norma política escrita e interiorizada en diferentes ámbitos como; seguridad, sexualidad, educación y salud.

La gubernamentalidad no implica estrictamente el circulamiento del poder en una dirección vertical para su efectividad, sino una manera en que lo biológico se cruza con lo

político desde la aparente regulación y validación de discursos que circulan horizontalmente por medio de la repetición de lo observable, en este caso, dirigido y transitado por el cuerpo.

En una universidad como la UAM-X, particularmente en el área de salud y nutrición esto puede abordarse desde dos dimensiones diferentes que se encuentran entrelazadas: la corporalidad y las demandas institucionales. Los espacios universitarios producen profesionistas con cierto tipo de actitudes respecto a su correspondiente licenciatura. En Nutrición Humana, la universidad forma alumnos que aprendan a observar cuerpos, medir conductas alimentarias, intervenir en poblaciones y ayudar a producir hábitos saludables, esto por mencionar algunos; no solo aprenden a practicar la Nutrición en respuesta a las demandas sociales de manera especializada sino que también se construye y se alimenta la aprehensión de estos conocimientos que impactan directamente en cómo se vive el cuerpo. En este sentido, la aportación que brinda el espacio formativo de la licenciatura como espacio social, constituye un campo privilegiado para el análisis biopolítico, debido a que su práctica profesional se orienta precisamente a regularizar y plantear una normalización de ciertos discursos en tanto hablamos del cuerpo.

La universidad puede organizarse como una institución que no solo regula contenidos curriculares, sino que también establece formas particulares de relación entre los sujetos y su proceso formativo; la alumna no solo es formada como receptora de conocimientos científicos, sino como un sujeto receptor que experimenta a través del cuerpo una sujeción y un reforzamiento de ideologías, discursos y normas sociales que inevitablemente se verán reflejada en cómo experimentan corporalmente la licenciatura y las expectativas que emanan.

Estos conceptos se logran articular gracias a factores adheridos a la historia y contexto social en el que nos hemos encontrado inmersos: un sistema capitalista que trae consigo formas de configurar al sujeto bajo una premisa en la que el sujeto tiene la libertad de “elegir” cuidar su cuerpo y poder vivenciarlo través de distintas prácticas que parecen desarrollarse desde una dimensión individualista a la vista del ojo público, es decir, el cuerpo se transita por la sociedad apartado de aquello que no es lo propio; mientras que el esfuerzo que pueda presentar un cuerpo estandarizado opera como tecnología, lo que queda por fuera de estos parámetros, no obtiene una validación social; en este punto sería importante cuestionar si el cuerpo, y más concisamente, la corporalidad del sujeto solo es reconocida como experiencia si es visualmente agradable o genera una satisfacción que socialmente pueda ser observada y repetida.

2.3 La educación y el poder disciplinario

Haciendo énfasis en las instituciones educativas podemos referirnos a Pablo Pineau, pedagogo argentino, quien a lo largo de su trayectoria cuestiona la posición que la sociedad y el sistema, han otorgado a todo lo que comprende la educación. Pineau (2018) hace un recorrido histórico crítico en donde habla acerca de la consolidación de la escuela como institución moderna; la educación se consolida como un dispositivo que se fundamenta en los intereses políticos, sociales y económicos de la sociedad, es así que pensar el espacio educativo conlleva entender que no es neutro y por tanto, responde a necesidades específicas de control, disciplinamiento y homogeneización, reconociendo la doble función que posee esta última, homogeneizar en tanto alfabetización y al mismo tiempo, excluir bajo criterios de desigualdad como clase, raza, género, entre otras. Dentro del planteamiento que ofrece Pineau, la escuela se consolida bajo ciertas piezas que se articulan entre sí, las que retomamos son: el fenómeno colectivo, el establecimiento de una relación inmodificablemente asimétrica entre docente y alumno, y la generación de dispositivos específicos de disciplinamiento.

El fenómeno colectivo implica la construcción de algo común, es decir, la enseñanza colectiva por encima de la individual, por una parte, por efectos de practicidad al enseñar a un grupo de más estudiantes al mismo tiempo, y por otra, la colectividad permite algo denominado realidad colectiva, en donde se vuelve más sencillo aplicar técnicas y prácticas que estimulen la competitividad y las sanciones que exponen a un sujeto y, al mismo tiempo, se estimule el trabajo en equipo y por tanto, la disciplina en tanto se encuentra consensuada por todo el grupo, esta realidad colectiva permite no solo el fácil manejo de los sujetos por medio de una grupalidad interiorizada sino también permitió la generación e implementación de dispositivos específicos de disciplinamiento; Pineau en este punto, retoma elementos del pensamiento foucaultiano en tanto visibiliza los elementos de control y disciplinamiento en la escuela, tal es así que menciona que “la escuela fue muy efectiva en la construcción de dispositivos de producción de los *cuerpos dóciles* en los sujetos que se le encomendaban”. (2018, p. 36)

Por otra parte, una pieza esencial de esta escuela moderna recae en la posición del alumno y del profesor, Pineau lo describe como el establecimiento de una relación inmodificablemente asimétrica entre el docente y alumno en donde la relación entre ambos es por medio de una desigualdad perpetua, en este sentido, se plantea que a lo largo de esta dinámica, el docente posee el poder en tanto, conoce más y por tanto, tiene la autoridad necesaria para subordinar al estudiante, viéndolo y categorizando desde la

categoría de subordinado, de esta manera, fue aún más próspero el espacio para implementar ciertos mecanismos de control por parte de los docentes hacia los alumnos.

Ante esta situación que describe la escuela en tanto su consolidación y transformación, nos encontramos con el neoliberalismo, que hizo modificaciones estructurales a la forma en la que la escuela venía operando en tanto dispositivo de control; Pineau rescata puntos esenciales para pensar la escuela a partir del modelo neoliberal, en este sentido, la educación se vuelve responsabilidad de cada uno de acuerdo a lo que le es posible costear dentro del mercado, así como también la configuración de la enseñanza prioriza las habilidades laborales por encima de una formación crítica del sujeto.

Finalmente indagamos en el concepto de intergeneracionalidad, en la importancia de la reproducción de conocimientos y saberes que aparece en la relación docente-alumno. Siguiendo las ideas de Foucault (1975) las instituciones distribuyen el poder, a través de roles normativos basados en la edad, es de esta manera que el niño tiene el rol de obedecer mientras que el adulto de producir y gestionar. En la dinámica educativa la diferencia entre roles suele presentarse de manera marcada, se brinda valor a la energía de la juventud, al mismo tiempo que se desprestigia su falta de experiencia, estas dinámicas se poder se transmiten de manera generacional, a pesar de ello, cada generación se diferencia de la anterior como consecuencia de las condiciones sociales que se reconfiguran con los años, estos cambios con el paso del tiempo terminan produciendo cambios en las metodologías educativas como lo es incluso el propio sistema modular, por poner un ejemplo. Durante nuestras prácticas de campo dentro de licenciatura, tanto en las entrevistas como en las prácticas generales, pudimos observar la relación entre alumno-profesor, destacando de este trabajo el acompañamiento docente al que se le dará un análisis más exhaustivo.

Capítulo 3. La corporalidad en campo

Existen diversos tipos de enfoques para poder tener un acercamiento dentro del campo, en esta investigación, nos centraremos en hacer una aproximación con los protagonistas, indagaremos desde su perspectiva escuchando sus experiencias con respecto a la problemática abordada en el presente trabajo, con el objetivo de responder a la pregunta de investigación, así cómo también aportar una nueva perspectiva y conocimiento al campo de investigación en psicología social desde un abordaje centrado en la educación formal y las dinámicas que surgen y configuran la corporalidad. Para la elaboración de este trabajo de investigación utilizamos una metodología cualitativa, ya que pretendemos comprender las manifestaciones subjetivas tanto del grupo de estudiantes como de manera singular con algunas de ellas, esto nos permitirá interpretar tal como dice

Castro (1996), los productos resultantes de la interacción de dichos sujetos, como pueden ser sus discursos, acciones o maneras de actuar con respecto a la problemática que se pretende estudiar.

La investigación inicialmente partió de un paradigma fenomenológico, sin embargo, al adentrarnos más en el trabajo de campo, comprendimos que un elemento fundamental a lo largo de la planeación de las actividades y de las entrevistas, es la reflexión, de esta manera, tanto por cuestiones del propio campo como metodológicas, vimos más adecuado implementar la etnografía como paradigma epistemológico y esto queda más claro a partir de lo que menciona Rosana Guber “[...] la etnografía como enfoque no pretende reproducirse según paradigmas establecidos, sino vincular teoría e investigación favoreciendo nuevos descubrimientos [...]”, con esto, pretendemos que el entrelazamiento surja y esté direccionado desde la reflexividad de ambos aspectos. (2011, p.8)

Tomando en cuenta que se trata de una investigación de corte cualitativo, la perspectiva con la cual abordamos el trabajo de campo, la metodología y el análisis fue completamente de corte etnográfico, para esto, Guber expone las características del trabajo etnográfico, desde sus protagonistas, el propio campo y la posición del investigador frente a los primeros dos elementos. En un lugar privilegiado se encuentran los protagonistas, quienes son los sujetos con los que interactuamos y trabajamos en conjunto durante el campo, Guber hace énfasis en ello: “En este sentido los agentes son informantes privilegiados pues sólo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran” (2011, p. 5), con esto damos cuenta que la perspectiva de los sujetos sobre un acontecimiento o situación es fundamental para articular no solo la manera en la que se lleva a cabo el trabajo dentro del campo sino también la interpretación que se da como resultado de esta perspectiva, en este sentido podemos pensar este aspecto a partir de la narrativa de las estudiantes de Nutrición, puesto que a partir de su discurso y experiencia, configuramos una interpretación que se mantenga fiel no solo a lo que ellas mencionan sino también darle un sentido a partir de elementos teóricos que puedan responder a su discurso.

Por otra parte, el papel del investigador requiere de una disposición flexible frente al campo y los procesos de este. Esto se debe a que la investigación no consiste de obtener únicamente información, sino de un proceso de aprendizaje, que implica escuchar narrativas de los participantes y a partir de ello construir una metodología capaz de adaptarse a esta realidad que se está investigando. De igual manera, como investigadores nos situamos como ajenos a las vivencias y experiencias pertenecientes a quienes interactuaron en ese espacio, Por ello nuestra posición como investigadores requiere de un

ejercicio constante de reflexividad acerca de lo que se está observando en el momento y lo que interpretamos posteriormente. En este sentido es importante reconocer que no somos externos al campo sino que al mismo tiempo que los sujetos producen y alteran su realidad, nosotros también estamos siendo parte de estos procesos, es decir de la forma en la que está presente nuestra implicación.

3.1 Descripción del campo

En la UAM Xochimilco, la licenciatura de Nutrición Humana se distingue por tener un enfoque crítico e interdisciplinario. El plan de estudios de la licenciatura responde tanto a demandas sociales al mismo tiempo que mantiene el enfoque científico que requiere la propia licenciatura. Inicialmente, hicimos una aproximación investigando este plan de estudios para visualizar los contenidos; de manera general, el plan de estudios comprende la nutrición desde los aspectos más básicos y conforme avanza, los conocimientos se especializan en distintas etapas de desarrollo del ser humano; un aspecto que consideramos importante es el modelo interdisciplinario que se aplica a la licenciatura, pues no se deja de lado cuestiones sociales dentro de lo científico que representa a dicha carrera, por esta razón se decidió llevar a cabo la investigación dentro de la misma universidad.

Como parte de la descripción del campo consideramos importante mencionar el currículum de la carrera. Debido a que responde al modelo educativo que se emplea dentro de la universidad, el sistema de enseñanza se ve caracterizado por priorizar el aprendizaje autónomo y del desarrollo de un enfoque crítico y social; es importante mencionar que la licenciatura responde a un enfoque biologicista, sin embargo, diversas materias cuentan con enfoques sociales. El programa de estudios de la licenciatura en Nutrición Humana de la UAM Xochimilco presenta el perfil de egreso de los estudiantes como profesionales con visión crítica de los modelos de atención a la salud, promovientes de una lógica de salud, considerando los entornos sociales, en este sentido, vemos destacable el cuestionamiento de este perfil de egreso ya que responde a expectativas que estarían guiando la propia formación de los estudiantes; en este aspecto, el currículum y/o el perfil de egreso de los alumnos se consideraría como un reflejo de la propuesta institucional, constituyendo también parte de la imagen colectiva de lo que significa ser nutriólogo, como se analizará en algunas de las rutas analíticas que se plantean en este trabajo.

Es así que, teniendo en cuenta inicialmente lo que implica el plan de estudios y el contexto del mismo, comenzamos el acercamiento formal al campo al inicio del 11vo trimestre (25I), utilizando como punto de partida la vía institucional. Para ello, nos dirigimos

a la coordinación de la Licenciatura en Nutrición Humana de la UAM Xochimilco, donde fuimos recibidos por la Dra. Claudia Cecilia Radilla, quien en todo momento mostró interés y disposición para apoyar nuestro proyecto; desde el primer momento, la Dra. nos ofreció la posibilidad de trabajar con su grupo de cuarto trimestre, sin embargo, por cuestiones de tiempo y falta de interés por parte del grupo, esta opción no se concretó. A pesar de ello, la comunicación con la coordinación se mantuvo abierta, y en un segundo encuentro, la Dra. Claudia nos facilitó el contacto con otra docente de la licenciatura, convirtiéndose, de esta forma, en el puente de acceso al campo.

Gracias a esta intervención y después de una serie de negociaciones, comenzamos a trabajar con un grupo de quinto trimestre, conformado por 26 estudiantes, en su mayoría mujeres; es importante recalcar que este acercamiento fue clave no sólo para establecer el trabajo de campo, sino también para reformular el enfoque de nuestra investigación, ya que nos permitió conocer experiencias que no habíamos contemplado en nuestra propuesta inicial. Inicialmente se concretó un cronograma con el número de sesiones, las actividades y duración que disponíamos, adecuándose a los horarios de la profesora encargada del grupo; sin embargo, este cronograma sufrió modificaciones y en este sentido, fue importante la flexibilidad que se tuvo que ir implementando no solo por las limitaciones del campo sino también por las nuevas temáticas que surgieron durante el campo.

Durante el trabajo de campo, hacemos hincapié en el hecho de que las estudiantes que participaron en la realización de las actividades de la investigación no pertenecen al mismo trimestre, sino a 5to y 6to trimestre específicamente. Debido a esto, la enseñanza impartida en los trimestres mencionados a lo largo de los testimonios presenta diferencias en aspectos académicos como las prácticas y el acompañamiento docente. Lejos de representar un problema, este factor de diversidad académica en los discursos recopilados nos permite estructurar la investigación desde un panorama más amplio de experiencias y punto de vista, lo que enriquece el análisis de las rutas propuestas y las entrevistas realizadas.

3.2 Construcción del dispositivo

La primer etapa del trabajo de campo se compone de dinámicas que se realizaron con un grupo de Nutrición de 5to trimestre; una de las herramientas que inicialmente se utilizó fue *la observación participante*, parafraseando a Taylor y Bogdán (1984) en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, la observación participante se trata de una herramienta utilizada dentro de las ciencias sociales, que permite al investigador compartir con el objeto de estudio el contexto, experiencias y en su totalidad la vida

cotidiana, para conocer directamente la información y la perspectiva que poseen los sujetos en diferentes entornos. Utilizar la observación participante cumple una función importante ya que nos permite como investigadores visualizar no solo el espacio físico en donde nos encontramos sino también visualizar un discurso no hablado, la manera en la que los sujetos se desenvuelven y actúan nos permite posteriormente relacionar lo actuado con lo narrado de tal manera que es posible pensar todo el conjunto del campo como una representación de lo que, de manera subjetiva se está poniendo en juego.

Dentro del trabajo que se realizó con el grupo, la observación participante nos permitió no solo darnos cuenta de lo dicho y hecho por los participantes, sino que a su vez observamos el tipo de interacciones y dinámicas del grupo que se llevan a cabo; de igual manera pudimos observar las reacciones generadas en el grupo a partir de las dinámicas y de la propia presencia de nosotros como equipo investigador, a raíz de ello, se puso en evidencia otro tipo de posicionamiento por nuestra parte, ya que no solo estábamos ocupando un papel puramente investigador sino que no dejábamos ni dejamos de ser estudiantes pertenecientes a la misma institución; tomar en cuenta esta postura nos permitió reconocer que el campo con el que trabajamos no es un espacio neutral, puesto que se trata de una construcción que es compartida en la que la observación y la escucha se vuelven sentidos clave para acceder a las experiencias del otro.

En este sentido, dimos cuenta que nuestra posición en tanto somos estudiantes de la misma institución pero de distinta licenciatura, representó un acercamiento complejo, ya que la perspectiva con la que nosotros nos acercamos al campo fue subjetiva, tratando de poner en relieve un discurso que tuviera la intención de poner al descubierto las lógicas subjetivas principalmente del cuerpo, sin embargo, reconocimos que a lo largo de esta interacción el panorama y la perspectiva de los discursos que escuchamos era completamente diferente, puesto que siendo estudiantes de una licenciatura de corte médico, las narrativas acerca de su cuerpo y de sus experiencias relacionadas a este, eran biologicistas. Este hecho de cierta manera nos descolocó en tanto tuvimos que encontrar alternativas que nos permitieran generar en ellas una reflexión, primeramente a nivel grupal y posteriormente a nivel individual.

La alternativa que implementamos dentro de la estructura de las dinámicas grupales fue la *intervención grupal* como herramienta metodológica central de nuestro dispositivo, debido a que no es una técnica fija, ni rígida, sino que se trata de una práctica que posibilita crear espacios en los que las narrativas de los participantes son tomadas en cuenta para un intercambio de reflexiones y escucha entre ellos. De esta manera, Margarita Baz (2000) expone que el grupo no solo se trata de la suma de personas, puesto que también es un

lugar en donde se producen subjetividades, en donde los discursos y los afectos se van resignificando a través del diálogo. La autora ofrece una perspectiva en donde estas intervenciones grupales son espacios críticos que posibilitan visibilizar los procesos de subjetivación y al mismo tiempo son una vía que permite complejizar las maneras en las que los sujetos piensan de sí mismos y del otro dentro de un complejo entramado cultural, social e institucional.

La intervención grupal como herramienta adaptada a nuestro trabajo con las estudiantes de Nutrición implicó la elaboración de dinámicas grupales en donde, inicialmente se guiaron hacia temas que tuviesen relación con redes sociales, estereotipos y expectativas sociales que se encuentran alrededor de la formación de este grupo de estudiantes; sin embargo, a lo largo de estas dinámicas dimos cuenta que las actividades que sugerimos debían apegarse más a ser un espacio de reflexión acerca de temáticas que surgieron en las primeras sesiones de trabajo; en este punto del trabajo de campo es que damos cuenta de que la flexibilidad se volvió también algo indispensable al momento de involucrarnos en el campo por el hecho de lo que surgió como problemáticas centrales, por lo que varios elementos metodológicos debían reestructurarse. De esta manera, la participación que en un principio se notó indiferente, con el cambio de actividades, se reforzó en diversos temas de interés, es así que dimos cuenta de ciertas problemáticas que posteriormente dieron lugar a plantearlas de manera más puntual a lo largo de las intervenciones.

Estas herramientas nos permitieron una articulación entre el campo y sus emergentes para poder llegar a otro elemento del dispositivo, en el cual planteamos la elaboración de una *infografía* basada en la prevención de Trastornos de Conducta Alimentaria, ya que a partir de lo trabajado tanto teórica como prácticamente, esta infografía nos permitiría generar una devolución material de la aplicación del dispositivo para las estudiantes de Nutrición Humana. Sin embargo, durante la etapa final de la intervención, surgieron dificultades relacionadas con el encuadre institucional y la gestión de los tiempos compartidos con la profesora a cargo, estas divergencias en la dinámica de trabajo limitaron el desarrollo de las últimas sesiones y generaron un desgaste en la participación activa del grupo. En consecuencia, no fue posible realizar la sesión de cierre tal como se tenía planeado, concretar la entrega material de la infografía, restringiendo la intervención final a una presentación de resultados ante un grupo cuya implicación había disminuido por las condiciones anteriormente mencionadas.

- **2da etapa del trabajo de campo -herramientas metodológicas empleadas-**

Gracias al trabajo realizado en las actividades y en la intervención grupal, nos fue posible plantear las temáticas pertinentes para la elaboración de la segunda etapa del trabajo de campo, la cual consistió en una serie de entrevistas a profundidad con el fin de ahondar en la experiencia formativa de las estudiantes; la decisión de realizar entrevistas fue para poder complementar el discurso y ver si era posible que los sujetos pudieran expresarse con mayor libertad fuera del espacio del salón de clases. En este sentido, la *entrevista a profundidad* como herramienta metodológica es descrita por Taylor y Bogdan (1986) como un tipo de entrevista que no es estructurada ni sigue una guía detallada con cierto orden o número de preguntas, además de esto, se crean encuentros cara a cara entre el entrevistador y el entrevistado con el fin de intentar comprender las perspectivas que tienen los entrevistados acerca de sus experiencias de vida o de algunas situaciones a través de lo que expresan con palabras e incluso sin estas.

Partiendo de esto, nos acercamos al grupo con el fin de buscar a cinco estudiantes que quisieran ser entrevistados, para esto, se hizo un grupo compartido por medio del número de teléfono con el fin de tener una comunicación más rápida y directa con cada uno de ellos, en este sentido, conseguimos a los entrevistados, sin embargo, solo tres de ellas aceptaron participar. Estas entrevistas nos permitieron generar un espacio de diálogo donde pudieron compartir sus experiencias desde una perspectiva personal, lo cual nos ayudó a profundizar en los discursos que las estudiantes viven a partir del inicio de su proceso formativo. Se realizaron 3 sesiones a cada estudiante, con una duración aproximada de 50 minutos.

Así mismo, al inicio del 12vo trimestre, se decidió continuar con el trabajo de campo, por medio de la realización de entrevistas a dos estudiantes de sexto trimestre de la misma licenciatura, el medio por el cual se contactó con ellas fue por el método de bola de nieve; la decisión de llevar a cabo una segunda ronda de entrevistas fue con el fin de obtener información de manera más específica, basándonos en las temáticas que surgieron del trabajo de campo realizado durante el trimestre 25-P, de esta manera, se llevaron a cabo 3 sesiones de entrevista, considerando estas entrevistas el cierre del trabajo de campo. Es importante señalar el hecho de que, todos los sujetos entrevistados son mujeres y que esto, fue una situación que se dio de manera aleatoria, sin embargo, no representa algún impedimento, al contrario, nos sirvió para asentar el trabajo de análisis.

Con la implementación de las ya mencionadas herramientas metodológicas, planteamos que el dispositivo sea una articulación no sólo de estas herramientas sino también de los referentes teóricos, puesto que este dispositivo lo que busca es resaltar la problemática (en tanto la convertimos en problemática) de la corporalidad que se encuentra en conflicto a partir de la articulación entre las expectativas existentes sobre el cuerpo, como sobre la licenciatura con respecto a lógicas de control y disciplinamiento que responden no solo a la licenciatura sino a lo social en tanto está representado a través de la institución. Como resultado de este dispositivo, aunado a lo recolectado durante el trabajo de campo, entendemos el dispositivo no solo como una presentación de la problemática sino también como una herramienta que nos permite visualizar la configuración del sujeto dentro de un ambiente como lo es la institución, en tanto escuela y a un nivel macro, institución en tanto sociedad.

El dispositivo, inicialmente se estructuró de tal forma que nos permitiría acceder a discursos subjetivos con respecto a la corporalidad en tanto es una experiencia que se vive dentro del inicio de la formación de las estudiantes de Nutrición, sin embargo, plantear un dispositivo desde una perspectiva subjetiva ante un paradigma cientificista que coloca al cuerpo desde lo biológico, implicó un obstáculo al momento de generar discursos, pues se evidenció una contradicción en tanto también nosotros respondemos desde saberes y concepciones opuestas; es por ello que, pensar la corporalidad como experiencia nos reducía no solo la propia intervención y acercamiento con las estudiantes sino también al momento de problematizar las temáticas que surgieron durante la primera etapa del trabajo de campo. Con esto fue que la construcción del dispositivo se reestructuró en tanto pensamos la corporalidad desde discursos y lógicas de control y disciplinamiento, pues fue lo que se evidenció en tanto las narrativas se direccionaron a este aspecto. En este sentido, nos parece importante relacionar que la aplicación del primer dispositivo no funcionó en cuanto a nuestro propio posicionamiento y consecuente a nuestra implicación dentro del campo.

Nuestra implicación retoma varios elementos los cuales nos parece interesante plantear una reflexión; inicialmente, nuestra implicación refleja mucho la posición de ellas no solo como estudiantes de nutrición sino también como jóvenes y como propias compañeras en tantos nos encontramos bajo la misma institución pues debemos reconocer que en varios momentos de la intervención las características que compartimos con ellas podían generar dos alternativas: un mejor acercamiento o caso contrario, la dificultad para poder entablar un diálogo y consecuentemente una confianza y apertura a que pudieran reflexionar acerca de su corporalidad de la manera en la que deseábamos. Inicialmente, en las dinámicas grupales fue notorio que se presentó el segundo escenario pues los lugares

de los que partíamos en tanto a concepciones y saberes se encuentran en lugares opuestos; otro aspecto relevante tiene que ver que tanto nosotros como ellos nos vimos en posiciones similares, es decir, nosotros como investigadores y ellos como grupo, teníamos la posición de estudiantes que se encontraban dentro de un aula de clases, bajo la vigilancia de nuestro comportamiento por parte de la profesora y por lo tanto, nos colocamos en una posición de subordinación, dificultando la libertad de los discursos y evidenciando las relaciones de poder que existen en el campo las cuales pudieron presentarse de manera superficial como complicaciones, sin embargo, estas lógicas de control fueron las que nos permitieron reflexionar acerca de la aplicación del dispositivo, es así que surge el cambio de dirección hacia pensar la configuración de la corporalidad como resultado de dinámicas de disciplinamiento, permitiéndonos analizarlas como un aspecto subjetivo que está configurado socialmente y que estructura lo que a nivel institución se experimenta; en este caso, cómo y desde dónde se configuran los roles institucionales del profesor y del alumno, así cómo también, nos permitió visibilizar cómo se experimenta la relación profesor-estudiante a través del acompañamiento que pueda o no existir con respecto a la formación de las estudiantes.

Sin dejar de lado nuestra implicación, el dispositivo nos llevó a cuestionar desde dónde nos estamos posicionando y también desde qué lugar estamos siendo posicionados, es decir, posicionarnos desde un lugar de psicólogos investigadores con una perspectiva social tuvo ciertos efectos dentro del campo y esto, inevitablemente intervino en relación con el lugar que se nos atribuyó a lo largo de toda la aplicación del dispositivo; esto nos permitió analizar la forma en la que a nosotros se nos asumieron expectativas durante la intervención, puesto que nos hizo tener presente que nos encontramos ante un enfoque distinto en tanto nuestra implicación estaba permeada por el hecho de ser estudiantes de psicología. Es así que también surgió la reflexión acerca de esto, qué tipo de discursos se nos habían dicho por la posición que asumimos a lo largo de la intervención en campo, esto fue más notorio a lo largo de la segunda etapa que corresponde a las entrevistas, a lo largo de las mismas, mucho del discurso pudimos notar que se volvió más personal con respecto a las experiencias durante los primeros trimestres dentro de la licenciatura, en este sentido, creemos que nuestra presencia como estudiantes de psicología ante los malestares emocionales de las estudiantes responde a necesidades que no se habían hecho conscientes hasta el momento en el que se cuestionaron.

Así mismo, es importante reflexionar acerca de nuestro encuentro en tanto somos estudiantes de psicología de la misma universidad, en ese sentido, nos pareció interesante pensar en el paralelismo que existe al momento de visualizar ambas licenciaturas, mientras en Nutrición existen expectativas físicas que constituyen de cierta manera el resto de su

formación y de su actividad profesional, en nuestro caso sucede lo mismo pero a partir de la salud mental, pues se espera que de nosotros como psicólogos tengamos una salud mental que pueda avalar nuestro conocimiento y nuestro quehacer profesional; de cierta manera el poder visualizar estas expectativas en torno a la formación profesional no solo de ambas licenciaturas sino a un nivel macro en cualquier licenciatura, habla mucho de lo que se espera no solo de un profesional sino de nosotros como jóvenes. Poder reflexionar sobre nuestro propio quehacer profesional y las expectativas que se nos atribuyen bajo la premisa de una salud mental estable y dispuesta ante cualquier situación que lo requiera, representa un desgaste personal del que pocas veces se discute y se omite que como psicólogos, este desgaste se incita a evitar por medio de una desensibilización ante el malestar de modo que el trabajo con la propia salud mental es invisible entre quienes ponemos en práctica, a partir de esto, nos parece que el trabajar con el paralelismo en las estudiantes de Nutrición, también nos atribuye pensar las intervenciones de autocuidado que debería de presenciarse en licenciaturas como la psicología.

En este sentido, el cuestionamiento que nos surgió durante este ejercicio de intervención nos conduce a reflexionar si dentro de nuestra licenciatura existen estrategias, protocolos o alguna práctica que permita reflexionar sobre las habilidades requeridas para ejercer el cuidado de la salud mental de los otros sin tener que comprometer en mayor medida la nuestra, cuestionar si realmente todo aquel que se encuentra en formación para la psicología es posible de adaptar habilidades como la empatía, el compromiso social y la resiliencia que requiere el rol profesional; así mismo reflexionar acerca de si este vacío que se presenta académicamente en el autocuidado de la salud mental de nosotros como estudiantes de psicología se refleja en algo más allá de los espacios educativos, en espacios sociales en donde se desestima el labor psicológico y se presentan expectativas que, en algunos casos, rebasan la habilidad y la propia experiencia que se tiene como psicólogo con respecto a la salud mental que se requiere para poder ofrecer el cuidado al otro. Nos parece que falta investigación a una discusión que actualmente no se está llevando a cabo en este campo y con respecto a esta carrera, ¿cuáles son las implicaciones de no prestar atención a la salud mental y al autocuidado que requiere la licenciatura de psicología y de qué manera se refleja este desentendimiento ético de no comprender el rol profesional en diferentes espacios sociales que van más allá de lo educativo?

Nuestra intervención también nos permitió pensarnos desde el lugar que tenemos como jóvenes que se encuentra en un punto en donde los cambios sociales están presentes, pues desde nuestra posición el enfrentarnos a discursos por parte de quienes los promueven desde una posición jerárquicamente de mayor poder, nos permite mantener una mirada crítica y de esta manera, no solo pensar en los ideales estéticos hegemónicos que

se nos presentan sino también en las distintas manifestaciones del poder y control que se aplican de manera silenciosa a distintos sectores de la sociedad, en tanto nos vemos atravesados por distintas categorías; creemos que esta intervención a nosotros como investigadores y psicólogos nos permitió no solo dar cuenta de la posición y el cuestionamiento que nos hacemos diariamente dentro de la licenciatura sino también ver que a veces, en muchos otros espacios, incluso dentro de la universidad, este cuestionamiento sigue estando invisible y define nuestro quehacer no solo profesional sino social en tanto podemos generar agencia política nos permite crear espacios en donde la reflexión se pueda llevar a cabo, independientemente de que esta se siga reproduciendo, nos parece importante e interesante cómo al menos por ciertos instantes nuestra intervención permite el cuestionamiento a lo que nos parece normal pero en realidad no lo es.

Por otra parte, es relevante tener en cuenta la función ético política que estuvo presente a lo largo tanto de la intervención, como también de manera específica en cada una de las dinámicas realizadas, debido a que responde a la manera en la que nosotros como investigadores estamos implicados. Reconocer nuestras limitaciones en tanto estamos abordando un tema que interpela a los sujetos desde su subjetividad implica que nuestra posición ante la problemática que construimos debe respetar la subjetividad de las participantes no solo por ser una cuestión ética sino también porque estamos poniendo nuestra propia subjetividad en el análisis.

Este conocimiento generado a lo largo del trabajo de campo tiene como propósito entender cómo se configura la corporalidad dentro de los espacios educativos de la licenciatura de Nutrición, el cómo estos saberes sobre el cuerpo y la manera de ser impartidos genera cambios en la estructura social de cómo se piensa y se configura el cuerpo, y a su vez como estos son contruidos sustancialmente desde la misma, de cierta manera, el compromiso social y político que hemos ido generando va más allá del trabajo aquí expuesto, puesto que este conocimiento que responde a un malestar social expone la configuración de un sistema que prioriza una mirada cientificista a un aspecto tan esencial como lo es el cuerpo y la forma en la que se está constituyendo a partir de lógicas sociales como lo es el disciplinamiento, control y orden que se tiene del cuerpo en tanto se está -re-configurando constantemente.

Capítulo 4. Análisis de los resultados

A partir de lo obtenido durante el trabajo de campo, identificamos ciertas temáticas las cuales se fueron profundizando por medio de las dinámicas grupales y de las entrevistas, de esta manera, se consolidaron tres rutas analíticas, las cuales se ejemplifican con discursos que se fueron problematizando a lo largo del desarrollo de la investigación. De manera inicial, reconocemos que todo lo que posibilita el entrelazamiento de las rutas analíticas es el disciplinamiento, la vigilancia y las dinámicas de poder que se ponen en juego en todo el proceso de formación de estas estudiantes; desde el estereotipo y la imagen de lo que representa o lo que debería de ser una nutrióloga, el cuerpo objetivado a partir de lógicas de control por medio de las prácticas antropométricas y el ejercicio de poder -aplicado o no- por parte de los docentes, representan un entramado que se encuentran reconfigurando la corporalidad de las estudiantes de Nutrición Humana.

La manera en la que se procesó la información obtenida en campo, comprende de una estructuración y organización tanto de las dinámicas grupales como de las entrevistas individuales; las grabaciones de la información que se obtuvo de las dinámicas grupales sirvió como una base de las temáticas a abordar en las entrevistas individuales, de esta manera, se hizo la revisión después de cada sesión por medio de notas de campo, es relevante mencionar que el material de la primera etapa del campo no fue descartado, sin embargo, la mayor parte de la información que se utilizó para la elaboración más compleja del análisis recae en lo obtenido por medio de las entrevistas.

Por otra parte, los discursos que se obtuvieron de las entrevistas inicialmente fueron digitalizados y transcritos tanto para su uso en el análisis como para la revisión del mismo material, posteriormente se hizo una lectura y codificación en base a los temas generales que hayan surgido entre los distintos discursos de las estudiantes; es así que logramos identificar como temas recurrentes el cuerpo, las expectativas que recaen en las estudiantes, experiencias a lo largo de las clases, prácticas y el acompañamiento de los profesores.

4.1. El peso del deber ser

Todo significado se asocia con una imagen tangible que representa el ideal de dicho concepto, estos ideales, lejos de ser espontáneos, se sostienen en una construcción social histórica que configura modos de ser y parecer, en el caso de las alumnas de nutrición este “deber ser” se cristaliza en una imagen corporal normativa, que funciona como soporte visible de sus saberes, su figura no solo representa salud, sino que encarna el discurso profesional que se espera performar ante otros; desde esta lógica, el cuerpo deviene un

lugar de visibilidad, evaluación y legitimación, aquí es donde comienza a operar un malestar que atraviesa a las estudiantes: la tensión entre su corporalidad y el ideal corporal impuesto institucionalmente. La formación profesional de las estudiantes de Nutrición se apega a los contenidos propios de la licenciatura, la cual, implícitamente está constituida a partir de discursos normalizados con respecto a expectativas de lo que debe o no debe de ser una nutrióloga, en este sentido, estas expectativas constituyen procesos que consideramos, configuran, en tanto modifican el proceso de configuración de su corporalidad y que delimitan una manera en la que se debe de mirar el cuerpo, esto lo podemos visualizar en el fragmento de entrevista que se muestra a continuación:

[...] cuando yo entre a cuarto, que es cuando ya te juntas con todas las de tu área, pues yo siempre acostumbraba que traer comida no muy saludable por así decirlo y yo veía a muchas compañeras, pues delgaditas y que siempre traían su frutita con yogurt y cositas así, entonces siento que si tú no haces lo mismo no encajas o sea empieza a regresar a disparidad de que ah si no eres delgada o no tienes un buen cuerpo tú como nutrióloga no tienes cierto cierta credibilidad, ¿no? [...] (Anexo, entrevista 1, A)

En este fragmento nos parece importante hacer énfasis en el aspecto de la credibilidad que se le asigna al cuerpo, en este sentido, la corporalidad opera bajo ciertas condiciones propias de la licenciatura, como lo es el ideal corporal pues no solo implica algo tangible sino todo lo que conlleva este, como lo son los discursos hablados y actuados que se presentan dentro del inicio de su formación, los cuales, como podemos vislumbrar, se ven atravesados por lógicas de homogeneización y control, considerando ciertos estándares físicos la expectativa que se debe de cumplir, en este sentido, Foucault señala que el poder no sólo reprime, sino que produce identidad y regula cuerpos, define modos de ser aceptable ante la institución y sociedad y por lo tanto, el cuerpo se disciplina de tal manera que se gestiona como un objeto funcional al discurso biomédico y debe adecuarse a estándares estéticos estrictos que validen su futura identidad profesional. De igual manera, esta credibilidad o validez en cuanto al aspecto físico que se presenta desde el comienzo de la formación profesional de las estudiantes implica que el conocimiento también se ve legitimado a partir de lo observable; en este caso, un saber específico como el que posee una nutrióloga con respecto a la alimentación tiene validez si este tiene coherencia con lo que se ve físicamente, por tanto, se vuelve necesario que la validez profesional esté relacionada estrechamente con lo que es posible de verificar, generando así, la expectativa representada en una imagen muy concreta de una profesional en Nutrición.

[...] vi la carrera de nutrición y le dije ah yo sé que si estudio la carrera todos mis hábitos y toda mi persona va a cambiar, a la fecha no ha cambiado tanto, pero yo estudié o estoy estudiando la carrera porque tenía ese pensamiento en un principio que al momento de meterme a nutrición mi vida, mis hábitos, mi persona, iba a cambiar completamente[...](Anexo, entrevista 1, A)

Asimismo, podemos observar que la licenciatura no solo establece expectativas en torno a los conocimientos académicos, sino también sobre la manera en que estos deben mostrarse en congruencia con el aspecto físico de las estudiantes. En este proceso, se configura una idealización de la figura profesional que es interiorizada por las propias estudiantes como parte de una dinámica de sujeción vinculada a la formación disciplinar, de este modo, las expectativas institucionales permanecen constantemente disponibles como un horizonte deseable, en la medida en que la sujeción opera mediante procesos continuos de autorregulación.

Desde esta lógica aquellas estudiantes que no logran aproximarse a dicho ideal pueden interpretar esa distancia como un fracaso “personal”. Este produce no sólo sentimientos de impotencia y malestar subjetivo, sino que también constituye, de manera indirecta, al reforzamiento de las relaciones de poder que atraviesan la formación profesional, ya que son las propias estudiantes quienes terminan reproduciendo en su experiencia cotidiana los criterios normativos que la licenciatura establece sobre el cuerpo y la identidad profesional.

Otro aspecto que analizamos dentro del discurso de las entrevistadas, es la manera en la que la vigilancia opera; en el siguiente fragmento podemos identificar que este deber ser implica una acción colectiva, pues de esta manera, no es necesario que la licenciatura en tanto está aplicada y fundamentada por una institución sea la que aplique el disciplinamiento de los cuerpos, más bien, se encarga de interiorizar el comportamiento y las expectativas necesarias del deber ser, para que de esta manera sea apropiado tanto de manera singular como colectivamente, siendo este último, la vigilancia entre las propias estudiantes el aspecto para que el deber ser opere de manera efectiva pues constantemente existe la mirada de los otros que califican si el ideal se está cumpliendo, de igual manera, podemos notar que esta vigilancia del cumplimiento de la expectativa se extiende a otros aspectos sociales como lo es la esfera familiar, siendo esta también un engranaje importante para que se refuerce no solo la vigilancia institucional sino también la propia interiorización representando en un miedo a ser juzgada.

[...] si soy de las personas que a veces llega a contar como tal las calorías y compara ciertos alimentos que dice ay eso sí, ay eso no, todo por el miedo a ser juzgada, o sea por mi familia por ejemplo porque ellos ya saben que estudio nutrición o incluso igual en la escuela eh los compañeros de de de la carrera que te vean comiendo ciertos alimentos es como, Ay es que no debemos comer eso, ¿no? entonces siento que esa es la parte de mi miedo a ser juzgada.[...](Anexo, entrevista 1, A)

Parte de esta expectativa de cumplir con el deber ser, es necesario pensarlo no solo a lo largo de la trayectoria escolar, sino también lo que implica profesionalmente, pues al

momento de interiorizar la expectativa física, la corporalidad se liga y se configura junto con el aspecto del éxito profesional, traduciéndose en un fracaso el no alcanzar la meta corporal deseada, en este sentido, podemos analizar que las lógicas de control que existen dentro de los espacios institucionales educativos, se encuentran estrechamente en relación a otros niveles y espacios sociales, como lo son las instituciones tanto laborales como de salud, pues tenemos que tener presente que la licenciatura se construye para satisfacer demandas dentro de estos espacios sociales. Foucault expresa esto a partir de las instituciones disciplinarias, pues de esta manera, las técnicas que ejerza cada una representaría un engranaje necesario para que cada una de ellas funcione y el disciplinamiento sea efectivo en distintos aspectos del sujeto, en este sentido, las técnicas de disciplinamiento condicionando el fracaso o el éxito profesional dependen en gran medida del condicionamiento de un cuerpo visualmente agradable que también de pauta a que las estudiantes sean reconocidas socialmente.

[...] yo tengo pensado que cuando terminemos la carrera, este, si no llego al cuerpo ideal que justo, siempre se menciona mis pacientes ajá los pacientes que tenga no van a confiar en mí entonces me he puesto como la meta a largo plazo bajar de peso y tener el cuerpo ideal que se espera, y ya el que se espera de una entonces yo creo que sí existe mucho porque si no lo llego a hacer es como ay fracasé[...] (Anexo, entrevista 1, A)

De este modo, se identifican prácticas cotidianas orientadas a sostener una figura corporal coherente con la expectativa corporal promovida institucionalmente: las prácticas alimenticias buenas o malas junto con la vigilancia permanente entre pares se constituyen en mecanismos que reproducen el discurso de lo “nutricionalmente correcto”. En este sentido, adherirse al consumo de alimentos nutritivos, organizar las comidas conforme a guías alimentarias como el “plato del bien comer”, y mantener una imagen delgada y saludable de la mano de mantener una actividad deportiva constante, son aquellos indicadores que se convierten en compromiso profesional y de autenticidad como futuras nutriólogas; esta coherencia formativa que existe entre cuerpo y saber otorga reconocimiento y legitimidad dentro del grupo estudiantil, en aquellos pacientes a futuro, la institución y los docentes presentes en las clases.

Retomando la perspectiva de Foucault, el cuerpo puede dejar de ser castigado violentamente, aunque será moldeado de una manera silenciosa, por medio de técnicas. "Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado." (1975, p.125) Esta noción resulta pertinente para comprender cómo se moldea de manera silenciosa la corporalidad de las estudiantes, quienes interiorizan estos mandatos sin necesidad de coerción explícita, al reconocer de manera implícita que la normalidad está en manejar una figura que vaya acorde a sus

saberes de la licenciatura y que el conocimiento puede ser variado por las prácticas entre estudiantes y discursos dentro de sus clases, manejando características estéticas en las mismas, representa una presión de cómo debería lucir nuestra entrevistada junto a sus demás compañeras. Esta docilidad de igual modo, no es solo del cuerpo físico, sino de la subjetividad que se alinea con los modelos normativos, el discurso biomédico no solo atraviesa lo que las estudiantes saben, sino también quienes creen que deben ser.

[...] entonces por ejemplo aquí con mis compañeras algunas sí son de ay pues no importa o sea comida es comida, pero hay otros grupos en los que si son como muy rígidas con su alimentación y yo digo, no es que yo también tengo que ser iguales a ellas, ¿sabes? que no, tengo que comer más saludable tengo que hacer ejercicio porque hay muchas compañeras que hacen pues esas actividades entonces yo siento que si yo no lo hago, siento que no estoy teniendo esa credibilidad como nutrióloga o que las personas pues no ven en mi ese... volvemos a lo mismo ese cuerpo perfecto [...] (Anexo, entrevista 1, A)

[...] yo sé que eso no está bien pero por la presión en cierta parte de de ver a mis demás compañeras de la carrera, pues delgaditas o que comen saludables es que yo quiero ser iguales a ellas no?, entonces siento que la presión por tener un cuerpo bonito en esta carrera influye mucho, a mi perspectiva[...] (Anexo, entrevista 1, A)

Algo a destacar en los discursos que surgieron es la capacidad que las lógicas de disciplinamiento junto con la acción colectiva efectúan sobre las estudiantes es el deseo, si queremos mencionarlo así, de pertenencia, contemplando la doble función que posee la colectividad, en tanto juzga a quienes no cumplen con el deber ser pero también reflejan un ideal a alcanzar y que por tanto, la idea de pertenecer se coloca como un motor dentro de las estudiantes para poder

Añadiendo más a partir de Foucault (1975), el cuerpo se va moldeando respecto a las relaciones de poder que lo disciplinan y lo normalizan, es así, como las rutinas escolares, las prácticas alimentarias y la vigilancia entre pares conforman una red disciplinaria que regula no sólo las conductas, sino también las subjetividades. La institución educativa, en este contexto no solo transmite conocimientos teóricos, sino que también normaliza estéticamente los cuerpos, configurando un molde profesional a través de relaciones de poder difusas pero efectivas, en consecuencia, el cuerpo de las estudiantes se transforma en un campo de batalla simbólico donde se negocian legitimidades, saberes y pertenencias.

Prácticas como planificar la planificación estricta de comida, la contención de discursos sobre la propia apariencia física el imperativo de “verse delgadas” o el ejercicio orientado a proyectar una imagen de salud, no constituyen acciones aisladas, por el contrario, pueden comprenderse como estrategias de construcción subjetiva orientadas a

obtener reconocimiento y legitimidad dentro del campo profesional en nutrición. El conflicto emerge, igualmente cuando una estudiante intenta resistir o flexibilizar ese régimen normativo, las posturas más abiertas a la apariencia corporal expresadas en ideas que se expresan como “todo cuerpo es bonito y aceptable”, suelen ser objeto de deslegitimación simbólica por parte de sus propias compañeras. Esta fragmentación interna evidencia un proceso de diferenciación que comienza incluso antes del ejercicio profesional, y que moldea durante su formación la forma en que las estudiantes se relacionan consigo mismas.

Todo ello puede leerse desde lo que Foucault conceptualiza como micropolítica del poder, en la que la vigilancia no opera únicamente de forma vertical desde la institución sino también horizontalmente entre pares, a través de miradas, juicios y mecanismos cotidianos de regulación mutua en el entorno educativo.

En este sentido, la institución universitaria no solo transmite conocimientos, contenidos, sino que forma subjetividades funcionales a un ideal profesional específico. Las estudiantes, en su tránsito formativo, son interpeladas no sólo como aprendices de nutrición, sino como sujetos corporales que deben demostrar saber a través del cuerpo, constituyéndose en “buenas nutriólogas” mediante la incorporación de un estilo de vida que las alinee con el discurso dominante de la institución escolar, un cuerpo “ideal”.

Ahora bien, una vez comprendida la subjetividad foucaultiana como un proceso de constitución del sujeto a través de relaciones de poder, es necesario detenernos en el concepto de conducta, el cual resulta clave para entender cómo estas relaciones operan sin necesidad de coerción directa, Foucault (1982) señala que la noción de conducta posee un carácter equívoco y dual, debido a que implica ser conducido, esto mediante estrategias de control, como la forma de comportarse dentro de un espacio de posibilidades. La experiencia de las estudiantes de Nutrición Humana se puede interpretar a partir de dos dimensiones complementarias: Por un lado sus cuerpos y elecciones se encuentran atravesados por normas institucionales que delimitan como deben verse de qué manera deben presentarse dentro del espacio académico. Por otro lado, estas normas no anulan por completo su capacidad de agencia, sino que se inscriben en un campo de posibilidades en el que las estudiantes negocian constantemente su posición frente a dichas exigencias, ya sea mediante la adaptación, la resignificación o la resistencia.

Es así como desde esta perspectiva, la subjetividad no se configura únicamente como un efecto pasivo del poder, sino como de un proceso en el que las estudiantes participan activamente en la construcción de sí mismas dentro de los límites impuestos por la formación profesional, en este sentido, lo que nos parece un elemento interesante

trabajar y profundizar como problematización es acerca de la forma de llevar a cabo un acompañamiento docente desde lugares introspectivos, esto partiendo de que la corporalidad está en juego de una forma más visible durante las actividades propias de la licenciatura.

La libertad relativa que maneja Foucault (1982), es la que alimenta el funcionamiento del poder disciplinario presentado en las estudiantes, ya que ellas no obedecen por imposición, sino porque han interiorizado el modelo corporal profesional de una forma ideal y legítima de ser, cuando se halla el corazón mismo de la relación de poder y esta es provocada de manera constante, como lo es ahora en sus diálogos de entrevistas, se encontrará en ella una obstinación de la voluntad y la intransitividad de la libertad, cerrando esto a que, las relaciones de poder no anula la libertad del sujeto, sino que la suponen como condición de funcionamiento. En el caso que nos ocupa, las estudiantes son interpeladas desde el discurso institucional, pero es su voluntad de volverse legítimas en su campo lo que las impulsa a moldear sus cuerpos, a controlar sus hábitos y a regular sus conductas, incluso sin una vigilancia coercitiva externa en esta aparente autonomía, la libertad se convierte en el espacio mismo donde el poder actúa y se reproduce, haciendo que la sujeción parezca elección

Aunque el poder atraviesa la manera en la que la licenciatura se encuentra constituida, también es importante señalar que las estudiantes pueden desarrollar una postura crítica frente a las expectativas y el deber ser estético que se les interioriza durante su formación, es en este sentido, que la reflexión puede entenderse como una posible tecnología del yo, en la medida en que no solo permite problematizar las normas que organizan la experiencia corporal, sino también abrir la posibilidad de actuar sobre ellas de lograr una resolución al conflicto que genera.

Ahora bien, no se trata únicamente de alcanzar una consciencia crítica sobre la situación sino de transformar esa comprensión en formas concretas de agencia que se expresan tanto en el discurso como en la propia configuración de la corporalidad. Desde esta perspectiva la resistencia no necesariamente adopta formas abiertas de confrontación con la institución, sino que puede manifestarse en decisiones cotidianas mediante las cuales las estudiantes resignifican su relación con el cuerpo, cuestionan los ideales normativos y construyen modos alternativos de habitar su identidad profesional. Incorporar esta dimensión de resistencia nos resulta relevante porque nos permite comprender que la subjetividad de las estudiantes no se configura exclusivamente a partir de mecanismos de regulación, sino también desde la capacidad de responder, negociar y reelaborar las exigencias que atraviesan su formación. De esta manera, el malestar asociado a dichas

expectativas puede disminuir favoreciendo a la consolidación de una corporalidad más estable y con ellos una relación menos punitiva consigo mismas.

El siguiente fragmento puede leerse como un ejemplo de este proceso:

[...] Entonces fue ahí entender, y también empezar a trabajar en mí. O sea, en decir como: "Pues no, yo no vengo de una familia que sea delgada, y por mucho que yo lo intente, no voy a ser una varita", ¿no? O sea, no, no está dentro de mi genética ser un palo. Entonces no voy a ser un palito, no está en mí. ¿Puedo estar sana? Sí, puedo, pero no voy a llegar a ese extremo, no voy a estar en ese punto, ¿no? Entonces, fue ahí como primero un proceso mío-mío, de primero darme cuenta de que estaba haciendo algo ahí extraño, porque mi cuerpo ya no estaba rindiendo igual.[...] (Anexo, entrevista 3, Y)

4.2. Entre la cinta y el ideal

El hecho de que las estudiantes de Nutrición se encuentren estudiando una carrera que pertenece y se rige bajo una lógica biomédica en dónde la prioridad refiere a lo observable, medible y lo puramente biológico, implica cierta dificultad para pensar al cuerpo desde un lugar activo que corresponde a experiencias subjetivas. Debido a ello se generan malestares en los integrantes del grupo; así como ellas lo mencionaron, a la experiencia de vivir su propio cuerpo -corporalidad-, la vivencia del propio cuerpo se ve afectada al tener que realizar mediciones y diagnósticos sobre sí mismas, y constatar que no se ajustan a los estándares o métricas aprendidas durante su formación. Este desencuentro con los ideales estéticos normativos puede generar una sensación de desapego respecto de su propia corporalidad lo que con frecuencia deriva en angustia, malestar y preocupación.

Durante las entrevistas aparece el tópico de las prácticas antropométricas, dichas prácticas consisten en una serie de mediciones en puntos particulares del cuerpo como lo son el tronco, brazos y piernas, estas prácticas se guían por una serie de criterios delimitados que sirven como parámetros de *calificación*, sin embargo más allá del ámbito médico ¿Qué sentido han cobrado estas prácticas de manera implícita a través de la mirada social? ¿Qué significado cobran más allá de ser instrumentos de normalización?

Comencemos por abordar la naturaleza de los resultados de las pruebas en sí mismas, los resultados de las pruebas generan un diagnóstico, que de manera intrínseca infiere una calificación asignada sobre el cuerpo, si bien esta calificación, entendida de manera clínica, responde a un estado de salud óptimo o negativo, desde una enfoque social basado en las ideas de Foucault, el resultado implica una calificación de, dicha calificación es una manera de ejercer control sobre cuerpos y conductas al inscribir a los individuos en categorías jerárquicas que operen en línea con la norma, además de ello se individualizan los resultados, y con ello, posteriormente disciplinando al cuerpo con el fin de reaccionar

conforme a lo demandado. Usualmente estas lógicas de calificación y disciplinamiento operan de manera indirecta, no es necesario que quien asigne la calificación intervenga explícitamente sobre el sujeto; en cuestión, más bien, es la propia calificación la que funciona como un mecanismo de interpelación al confrontar a la estudiante con el lugar que ocupa en la relación con la norma académica. En consonancia con la jerarquía que se implica en este proceso, la evaluación también sitúa el lugar al que se espera que aspire la alumna dentro de la formación profesional.

De esta manera el disciplinamiento actúa en favor de la reproducción de la norma institucional, ya que no solo onganía al rendimiento académico, sino que también regula la forma en que las estudiantes comprenden su valor dentro del espacio universitario. En este caso la universidad no constituye únicamente un espacio de transmisión de conocimientos, más bien siendo un dispositivo que produce criterios de legitimidad sobre el cuerpo, el desempeño, identidad profesional y la autopercepción corporal.

[...] yo creo que practicar con nuestro propio cuerpo esta... bien, pero si necesitaría... todos... más apoyo en eso porque siento que sobre todo las mujeres como que... nos sentimos más inseguras en ese aspecto de nuestro cuerpo porque algunas son muy delgadas, otras tienen peso de más o así, entonces si siento que en ese aspecto si debería de haber más apoyo... apoyo psicológico.[...] (Anexo, entrevista 2, A)

[...]Y en una mujer... este con un cuerpo saludable, se muestra delgada y alta, y digo yo no estoy así[...] (Anexo, entrevista 1, A)

Como podemos dar cuenta, las prácticas antropométricas generan un malestar no hablado en tanto impactan en la configuración de la corporalidad por el hecho de que el cuerpo se vuelva un objeto medible y clasificado en lo estéticamente apropiado y que se haga visible que no se puede alcanzar y por lo tanto, que se haga constante la comparación de alguna manera condiciona a las estudiantes bajo formas sutiles de controlar el cuerpo, de configurar un cuerpo dócil que pueda ser modificado para encajar en estándares sociales hegemónicos; así mismo es importante señalar que quienes más susceptibles se encuentran para que estas formas de disciplinamiento del cuerpo se puedan llevar a cabo son las mujeres en tanto el deber ser de la propia licenciatura está configurada en mayor medida para el género femenino.

[...] la práctica, la hicimos, y dije... o sea, yo sí puedo recordar a mis compañeras, porque yo sabía, desde que yo estoy gorda, ya, yo dije: "No pasa nada". Pero pude ver a mis compañeras, que a mí me parecían muy delgadas, todas estaban muy devastadas. Como: "Es que tengo sobrepeso, estoy muy gorda", y yo: "Es que te agarro tu bracito y siento que te vas a romper". Eso me pasó a mí. "No digas eso". Y entonces ese día, o sea, la primera sesión que yo tuve fue como muy horrible, muy shockeante para mí, porque de repente todas —porque además la mayoría son niñas; en mi

grupo, por ejemplo, creo que hay tres, cuatro niños, pero la mayoría son niñas... bueno, son mujeres, perdón—, entonces era muy... pues tenían muy fuerte y muy sonado en la boquita el “estoy gorda”, “estoy muy gorda”, “voy a tener que hacer ejercicio”, “voy a empezar a...”. Y yo: “Nadie nos avisó que teníamos que estar preparadas mentalmente para lo que iba a venir”. A ver, yo definitivamente sabía lo que iba a venir, pero yo dije: “Es que están delgaditas”[...](Anexo, entrevista 3, Y)

Basándonos en las ideas de Judith Butler en *El género en disputa* (1990), podemos abordar al cuerpo como algo socialmente producido, que se reproduce a través de actos repetitivos y normativos que delimitan la norma respecto al género, esta performatividad que genera, implica que los cuerpos se construyen bajo regímenes que delimitan la norma dentro de un contexto educativo donde el cuerpo es el objeto de estudio. Dentro de estas dinámicas de género también se encuentran inscritas lógicas de poder que reproducen estos criterios, y como toda lógica de poder, según Foucault en *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber* (1977) donde hay poder, hay resistencia. El acto de medir los cuerpos no es una práctica neutra, ni objetiva en su totalidad; la antropometría, aunque forme parte del saber biomédico medible y por lo tanto cuantificable, no se encuentra libre de estar cargada de significaciones, sociales y culturales, en contextos educativos, estas prácticas reproducen y modelan nociones específicas sobre el cuerpo, particularmente el femenino.

Nos parece relevante mencionar que estas prácticas califican y asignan un diagnóstico, esta calificación valora los resultados de manera saludable o no saludable, sin embargo, es importante preguntarnos ¿qué más opera más allá del ojo clínico? Es aquí en donde entra un elemento fundamental en esta investigación y es el elemento social. A lo largo de la historia las medidas corporales tienden a significar estereotipos de belleza, presentándose mayormente en mujeres, estas medidas cobran un valor social y marcan la norma de lo que se considera valioso respecto a estándares físicos, por lo que los resultados cobran un significado más complejo de lo que aparentan ser a primera vista, sumado a esto la experiencia de recibir un diagnóstico que descoloque a la alumna de su propia autopercepción, incide en la relación con su cuerpo y por consecuencia surgen conflictos en relación con la configuración de su corporalidad.

[...] que las personas se ven delgadas y y que de la nada salgas con, no sé, sobrepeso por grasa corporal, ¿no? Es como, ¿cómo? Yo siempre he sido delgada y ahora verme así o que mis compañeros sepan esto es como, no van a pensar que soy gorda.[...] (Anexo, entrevista 3, Y)

Es importante resaltar cómo operan las prácticas en tanto convierten al cuerpo objetivado en lo que Foucault (1975) enuncia como un espectáculo público, en donde la medición y los criterios que resulten en estas prácticas sean vistos por otros sujetos, en este sentido, sentimientos como la vergüenza y la cohibición se hacen presentes, generando un

malestar que configura de manera frágil la corporalidad, pues el sustento es a partir del señalamiento de que algo no está encajando en un ideal estético y por lo tanto, las propias alumnas que se encuentran al centro del salón de clases como escenario, implica un disciplinamiento público en tanto se encuentran bajo el foco de un público y al mismo tiempo juez.

Al mismo tiempo encontramos casos en los que el discomfort corporal se hace evidente y que, lejos de representar necesariamente una forma de resistencia frente al disciplinamiento, puede activar otros mecanismos que permiten su continuidad. En estos casos aunque el malestar se manifiesta de manera visible, el juicio sobre el cuerpo permanece presente de forma implícita, reforzando los mismos estándares normativos, pero de una manera más silenciosa y menos explícita. De esta forma el disciplinamiento no desaparece, sino que se configura en formas más sutiles de regulación que continúan moldeando la experiencia subjetiva de las estudiantes.

[...] tuve una compañera que ella de plano no quería hacer ninguna prueba, yo creo que porque le daba pena pero no sé que le daba pena tal vez en su cuerpo cosas así y pues nosotras como compañeras, pues siempre era de no pues no o sea no te preocupes no pasa nada al final de cuentas pues estamos aquí no te vamos a juzgar. O sea como que la hacíamos sentir pues bien y que no sintiera, pues esa pena [...] (Anexo, entrevista 3, A)

Es así como se lleva a cabo un proceso de normalización, se normalizan medidas y parámetros que engloban una imagen de lo socialmente aceptado y se segrega lo que no encaje en estos parámetros, esto beneficiando a la estrecha relación que existe entre la medicina y la estética que ha servido como estrategia de mercado por años, se normaliza un estándar y se venden productos que te permitan lograr dicha imagen, a menudo teniendo como sustento estudios que demuestran que es clínicamente saludable, sin importar si dicha imagen realmente lo sea y de esta manera, determinando el valor de la norma sobre los cuerpos. Foucault lo sintetiza y expresa en *Vigilar y castigar* (1975) “la disciplina, a diferencia de la soberanía, no gira en torno a la regla jurídica, sino a la regla natural.”

Sin embargo dentro de estas mismas dinámicas también pueden emerger formas de resistencia vinculadas a la dimensión colectiva. En lugar de expresarse como una oposición directa a la norma institucional, la resistencia puede manifestarse en prácticas de cuidado entre compañeras que buscan proteger la corporalidad y la subjetividad de quienes experimentan mayor vulnerabilidad dentro del espacio académico.

Por otro lado las pruebas antropométricas se inscriben en un proceso de instrumentalización del cuerpo, promovido durante el proceso de formación profesional, donde se recomienda a los alumnos, desapegarse de los resultados de las metodologías y

prácticas empleadas a lo largo de la carrera, eso incluye dejar de lado implicaciones emocionales que pudiesen surgir, a manera de simulación de la futura vida laboral, donde el carácter profesional requiere que estas cuestiones no supongan un impedimento en el cumplimiento de su labor esto como parte de su proceso de formación en función de licenciatura.

Durante la primera etapa del trabajo de campo realizado, en una actividad en donde se incluyó la participación de la maestra encargada del grupo, surgió una respuesta que implicaba como recomendación el desapego del resultado, librarse de cualquier posible implicación emocional que pueda interferir con la lógica de la eficacia procurando los resultados a niveles generales sin tomar en cuenta posibles singularidades que afecten el bienestar emocional de las y los estudiantes; esto recae en lo conceptualizado por Foucault como el cuerpo objetivado, pues dentro de la licenciatura el discurso biomédico permite que el cuerpo sea visto y manejado por medio de la mirada médica, como lo es el caso de las ya mencionadas prácticas antropométricas realizadas por las estudiantes de Nutrición.

[...] es que siento que si no me quito eso de la cabeza, nunca voy a poder seguir aprendiendo como las cosas antropométricas porque si no en mi cabeza va a ser comparar mi cuerpo, si veo un cuerpo más pequeño o más estereotipado a algún otro cuerpo o así entonces siento que voy por el lado de lo ético como de, pues es a lo que te vas a dedicar toda tu vida...](Anexo, entrevista, F)

Otro aspecto a considerar que se encuentra ligado a todo lo que conllevan las prácticas antropométricas recae en el conocimiento, pues este conocimiento como sabemos, no es neutro, se encuentra ligado y cargado socialmente, por lo que a las estudiantes al momento de estar en la realización de las mediciones, de esta manera, queda implícito que el conocimiento que ellas como estudiantes puedan generar no solo acerca de su propio cuerpo sino de manera general, estará intervenido por técnicas de control sobre este, en este sentido

Así mismo, la ética en tanto se ejerce dentro de la profesión implica pensarla relacionada al propio cuerpo objetivado; de manera general la ética permite al sujeto ser propio agente de su cuerpo y de todo lo que se relacione a él, esto por medio de las tecnologías del yo, tales como el autocuidado, la reflexión sobre sí mismo, actividades que permitan dar paso a la libertad, en este sentido, podríamos decir que la ética representaría una vía de escape ante la violencia que se presenta hacia el cuerpo y al mismo tiempo, configurar otros elementos que aporten a una configuración de la corporalidad más sólida, sin embargo, para llegar a este punto, el cuerpo no debe de estar sujeto a exigencias externas, tales como las que suceden dentro del inicio de la formación de las estudiantes,

pues las expectativas de la licenciatura y los estándares físicos que se exponen a lo largo de las prácticas limitan la posible agencia sobre el propio cuerpo.

Estas prácticas a nivel macro-social responden a una instrumentalización y des-sensibilización de las y los futuros profesionales de la salud que, reduciendo a los pacientes o a quien se ejerza la práctica a una cifra, o número que debe encajar con los parámetros adecuados para poder considerarse “saludable” sin considerar otras vertientes de carácter emocional que puedan repercutir de manera colateral, la salud mental del sujeto, un ejemplo claro, es el tacto y empatía en la notificación de diagnósticos. En este sentido, entendemos la razón por la cual, durante las dinámicas grupales, el discurso por parte de las y los estudiantes fue desde el aspecto médico, pues esta subjetivación del cuerpo, responde no solo a considerar el cuerpo como un órgano que necesita ser medible y curado, sino también al hecho de que tiene que ser objetivado para que sea más fácil de modificar ante las necesidades sociales que dentro del contexto se necesiten, tal y como podemos visualizarlo en el siguiente fragmento:

[...] si el profesor del quinto tri, en el pasado, si decía como de, a las personas hay que llamarlas como tal, o sea si estás delgado es delgado si está obeso, pues obeso no se dice gordito ni nada de eso, como que es, [...] (Anexo, entrevista F)

"Ver y saber se apoyan mutuamente y se completan en una estructura de percepción que es la clínica." (Foucault, M. 2009, p. 66). La frase anterior expresa el concepto de lo que constituye la perspectiva médica. Esta mirada clínica se caracteriza por su enfoque mecanicista y biológico, que produce saberes en torno a una forma específica de comprender el cuerpo, mediado por discursos y técnicas que modelan al objeto de conocimiento siendo este el cuerpo. Sin embargo permitámonos abordarla desde un enfoque alternativo que nos permita comprenderlo desde otra perspectiva, en este sentido, el sentido de la vista desempeña un papel fundamental ya que a través de él construimos una percepción tangible del mundo, es nuestro nexo directo con el entorno una de las principales vías a través de las cuales establecemos nuestra realidad. Es en este caso la mirada se caracteriza por no permanecer inmutable, se encuentra en constante cambio, cambio que se ve delimitado y enmarcado por nuestra subjetividad, resignificando viejos conceptos, e incorporando nuevos, conociendo al mundo a través de experiencias, y brindando al sujeto de un criterio en función de su mirada.

[...] entonces era el tema de que no me gustaba que me vieran tanto, pero, pues, al fin y al cabo, supe como, o sea, no me molestaba tampoco, no me ponía de que, ay, no me vean, no, pues, yo entiendo, no, todos estábamos en la misma situación.[...](Anexo, entrevista 2, L)

La mirada en este caso junto con el tacto son los sentidos que mayor relevancia cobran en la realización de las prácticas, particularmente la mirada se encuentre delimitada y acompañada de un criterio más allá del médico un criterio que acompaña y forma parte de la subjetividad de los alumnos que las llevan a cabo, que corresponde a la construcción y percepción del cuerpo en tanto el aspecto físico pero también en tanto representa una configuración específica sobre ese cuerpo en cuestión. Un ejemplo de este caso es el que se presenta durante las pruebas que se comentaron durante nuestra intervención:

[...]pero pues sí era como en un salón entre todos, o sea, era el tema de que todos nos veíamos al mismo tiempo, como tal, o sea, que me midiera mi amiga bien, un poco incómoda el hecho de que todos te vieran, o que todos estuviéramos concentrados en un solo salón, y chiquito, pues sí era como que...](Anexo, entrevista 2, L)

[...]Pero, por ejemplo, a mí no me gusta mostrar mi cuerpo, o sea, no me gusta que los demás vean o toquen mi cuerpo. Y obviamente tenías que estar con más personas, en un cuartito, y tenías que estar con cuatro personas más, cinco, viéndote. Y no, tenías que ver tu cuerpo. Y las personas te miran, las personas juzgan. O sea, lejos de decir como: “No, no lo hagan”, te miran, o sea, 100%. Y yo decía: “E además no era como: “Ah, pues me ves en pantalón y más”, esto está muy incómodo”. Yo a veces me decía: “Es que me siento muy incómoda”. Yo fui, y yo soy alguien que siente muy, muy, mucho y muy fuerte. Entonces yo de repente decía: “Yo creo que voy a llorar, ¿no?[...] (Anexo, Entrevista 1, Y)

Un aspecto importante que debemos reiterar de nueva cuenta después de abordar los fragmentos de entrevistas, es el malestar que se puede llegar a percibir dentro de los discursos de las estudiantes, refiriéndonos a malestar como la incomodidad que existe ante la mirada y la forma en la que puede llegar a percibirse el cuerpo como violentado al pensarlo desde estereotipos concretos y que es posible que se estén reforzando por medio de las dinámicas no habladas como lo son las prácticas de la propia licenciatura, en este sentido, este malestar estaría configurando desde una posición de formación profesional la corporalidad de las estudiantes, afectando a su experiencia personal y profesional, este desencuentro se presentó de diversas maneras, pero con el mismo resultado: una clara preocupación y cuestionamiento de sus autopercepción derivado del encuentro con prácticas físicas.

[...] Yo creo que cuando es con mi propio cuerpo me siento como ansiosa. Sí, sí, sí salgo mal y Sí, estoy mal y...y así. Entonces, como que yo solita me genero ideas [...] (Anexo, entrevista 1, Y)

De esta manera, podemos dar cuenta de que la mirada del otro configura la corporalidad en tanto el cuerpo es algo tangible y modificable, pues no solo se trata de seguir estándares estéticos corporales que socialmente son consumidos, sino que directamente la formación profesional de las estudiantes de Nutrición moldea un cuerpo

específico por medio de técnicas de control que en futuro, representará su carta de presentación.

4.3. Disciplina y compañía, el acompañamiento docente

El acompañamiento docente tal y como es concebido tradicionalmente, implica la presencia de una figura de autoridad que se encarga de la enseñanza y, por otra parte, que los estudiantes se limitan a recibir de manera pasiva el conocimiento, sin embargo, con el paso del tiempo, esta estructura de enseñanza ha sido modificada a favor de intereses específicos y variados por parte de la sociedad en general; tal es el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, que dentro de su modelo de enseñanza, se prioriza al alumno dentro de su propio proceso de formación, tomando en cuenta al profesor como una guía más que una figura de autoridad. En este sentido, se entendería que en todas las licenciaturas dentro de la institución se lleven a cabo bajo el modelo del sistema modular, sin embargo, en licenciaturas de corte biomédico como el caso de Nutrición Humana, la enseñanza mantiene rasgos de una educación bajo criterios de control y vigilancia, predominantes en comparación con licenciaturas de corte social.

Para situar nuestra posición con respecto a esta ruta de análisis y dar inicio a su desarrollo, es importante señalar que el sistema modular, no se implementa de manera homogénea entre las distintas licenciaturas. Por poner un ejemplo; Sociología, Psicología y en otras licenciaturas de orden social, el acompañamiento docente suele orientarse hacia la construcción de pensamiento crítico, el aprendizaje autodidacta y la capacidad analítica de las y los estudiantes. Cada licenciatura dentro de la UAM brinda un acompañamientos docente acorde a la necesidades y demandas del campo pedagógico respectivo, es así como basandonos en la experiencia recabada en las entrevistas durante el transcurso de la investigación analizaremos de qué manera se brinda el acompañamiento docente durante los trimestres cursados en la licenciatura en Nutrición.

El acompañamiento docente suele adquirir matices asociados al énfasis biologicista y empírico de la formación, en estos espacios la enseñanza tiende a centrarse en la transmisión de contenidos técnicos y en la adquisición de saberes especializados, priorizando con frecuencia el sentido de competencia profesional sobre la problematización crítica de la propia experiencia formativa. Esto puede limitar la posibilidad de que las estudiantes reflexionen sobre los fenómenos sociales vinculados a su disciplina e incluso la posición subjetiva que ocupan dentro de ella.

Una manera de comprender el acompañamiento docente que puede presentarse dentro de la licenciatura de Nutrición desde la lógica foucaultiana, es a través de *Vigilar y*

castigar (1975), en esta obra Foucault propone el ejemplo de un panóptico, en términos generales el panóptico se refiere a aquella estructura representada como una torre, cuya función es brindar vigilancia y por ende control sobre todos los sujetos que se encuentren bajo su rango de visión, siendo carceleros quienes se encuentran bajo su cargo, no es casualidad que en el ejemplo que plantea Foucault el panóptico tenga lugar en una cárcel, que recordemos su función principal es reeducar a los reos para su posterior reintegración a la sociedad, de esta manera el panóptico actúa como reaccionario en función de vigilar, normar y controlar, ahora bien ¿cómo es que se entrelaza este concepto con el acompañamiento docente? El acompañamiento docente actúa dentro del aula con esta función de “panóptico”, una muestra de ello es la estructura de este dispositivo de control en la posición en la que se suele ubicar el escritorio del docente, que le permite observar todo lo que acontece en el aula. Este “panóptico pedagógico” se encarga de vigilar y controlar a los alumnos durante su formación en las aulas, esto abordando desde una lógica de control foucaultiana, sin embargo, el acompañamiento docente contemporáneo, no se limita a cumplir con funciones de poder, actualmente el acompañamiento docente, consiste en una práctica educativa que se basa en generar un vínculo, donde el docente se posiciona, no como un transmisor, sino como un guía, con el fin de facilitar los procesos de aprendizaje. Esto supone estar atento a los ritmos de aprendizaje, necesidades y dificultades que se puedan dar dentro del trabajo con los estudiantes.

Es así como a lo largo del trabajo de campo, observamos y nos llamó la atención la forma en la que se mantienen las dinámicas entre profesor y alumnos, siendo estas mismas, clave en las experiencias de los mismos, permitiéndoles desarrollarse de manera más libre y autónoma o caso contrario, limitando el desarrollo de un criterio propio y mecanizando sus aptitudes.

Las estudiantes de Nutrición a lo largo de las entrevistas mencionan la presencia de los docentes en cuanto a temas generales como lo son la impartición de clases y en algunos casos también dentro de algunas de las pruebas antropométricas, sin embargo, durante la realización de dichas prácticas se aconsejaba a las estudiantes despersonalizarse con el fin de poder llevar a cabo el proceso de medición de manera efectiva, existen otros casos en donde algunas estudiantes refieren que la presencia de los docentes no fue la esperada pues la ausencia se hacía muy notoria en ciertos momentos.

[...] creo que buena, bueno, regular buena, porque en cuarto, justamente, bueno, la maestra casi no estaba con nosotros, tanto para las, bueno, siento que estaba muy ocupada, entonces no le daba la vida para estar siempre con nosotros, justamente en las prácticas, nuestras prácticas culinarias, siempre nos dejaba con alguien más, y pues ella era la que, o sea, la persona encargada era la que nos calificaba...](Anexo, entrevista 2, L)

[...] La verdad es que la maestra era una persona muy accesible y era también comprensible, siempre se acopló a nosotros de una forma en priorizarnos también a nosotros como alumnos, siempre tuvo esa autoridad de tenerle confianza más que haya que ser una autoridad que solo venía y daba clases, también era muy accesible como de si teníamos problemas o así comunicarle [...](Anexo, entrevista 1, L)

En este sentido, es posible visualizar a partir de estos dos fragmentos, la ambivalencia que existe alrededor del acompañamiento docente que reciben las estudiantes, por un lado, vemos la ausencia reflejada en la poca atención y retroalimentación dentro del aula y al momento de llevar a cabo prácticas y por otro lado, se enuncia que el acompañamiento docente es bueno y que existe la disponibilidad e incluso interés por parte de los profesores hacia con sus alumnos. Esta ambivalencia más que catalogarla como correcta o incorrecta nos permite pensar en la dinámica que existe no solo a nivel docente-alumno sino pensar en cómo la licenciatura estructura estas dinámicas en tanto todo el tiempo se mantiene una ambivalencia que las alumnas aceptan como parte de la experiencia de su formación; en este sentido es posible pensar esta ambivalencia como una forma de control sutil, pues esta serie de dinámicas que se han ido dando desde el principio de su formación genera una ambigüedad e incertidumbre en los discursos no hablados por parte de los docentes, pues hasta cierto punto se vuelve complicado no saber qué se puede esperar en tanto a la forma en la que pueda o no estar presente el profesor, lo que inevitablemente genera que las estudiantes estén a la expectativa para poder ellas ajustarse a lo necesario para dar lo necesario y no rezagarse a lo largo de su aprendizaje, traduciéndose en un tipo de disciplinamiento internalizado.

Nos es posible relacionar la ambivalencia con otros elementos como lo son la motivación que poseen las alumnas y el sistema educativo que responde al sistema modular ya antes mencionado; el sistema modular en tanto implica una forma de aprendizaje autónomo orilla a los estudiantes a estar en una constante búsqueda de su propio aprendizaje, por lo que, aunado a la dinámica tan ambivalente que se presenta con los profesores, trae consigo que las formas de disciplinamiento sutiles que se generan, se estén reforzando de formas más complejas, pues implica una adaptación constante por medio de la autogestión y más allá de que esto sea bueno o malo, representa una tensión contradictoria desde el comienzo de su formación.

Como hemos hecho hincapié el sistema modular se implementó como una alternativa de enseñanza en respuesta al modelo educativo neoliberal, esta forma de enseñanza trae consigo una manera específica en cuanto producción de subjetividades, como podemos visualizar en el siguiente fragmento, la falta de enseñanza desmotiva a las estudiantes y esto no representaría una falla del sistema, sino una forma de disciplinamiento

en donde es necesario reproducir sujetos autoexigentes que constantemente se encuentran en competencia con los otros para poder medir así el valor de cada uno, es esto lo que Foucault denominaría como una tecnología del yo, pues inevitablemente el sistema coloca a las estudiantes a cargo de su propio disciplinamiento.

[...] si siento que el bajón más que nada es por la falta de, de enseñanza de los profesores sí, porque no nos motivan es que bueno la motivación tú te la creas solo ¿no? pero pues también se necesita que alguien más vaya jalando y apoyando en esas en esos aspectos entonces si los profes no te no te enseñan y no motivan, pues a ti te da igual mientras vayas pasando ya entonces siento que es por eso más que nada siento que los profes tienen una carga muy importante que es enseñarnos, pero pues muchas veces no lo hacen o lo hacen a su manera porque ya están aburridos porque ya cansaron entonces solo queda que tú como estudiante, pues vayas estudiando por tu propia cuenta y ya. (Anexo, entrevista 2, A)

En la aplicación de estrategias que buscaban brindar acompañamiento emocional con respecto a la prevención de conflictos emocionales que pudiesen aparecer derivados por las pruebas prácticas, los profesores implementaron un taller de acompañamiento en el cual la aplicación consistía en que las alumnas y alumnos, de manera grupal, expresen experiencias negativas, traumas, y conflictos relacionados con sus experiencias, con la comida, su cuerpo o medidas corporales en prácticas. Es más que claro que la palabra sutil no era la indicada para describir al taller llamado “body project”, si el dispositivo por si solo se intuye como intrusivo, hacia las y los alumnos, además la manera en como lo imparte el profesor puede carecer de tacto y consideración, lo que dificulta significativamente la experiencia de las y los alumnos, como lo fue en el caso de algunas de nuestras entrevistadas. El dispositivo a grandes rasgos expone y vulnerabiliza a la alumna por medio de actividades en donde se tenía que llevar a cabo una comparación ante cuerpos idealmente estéticos con respecto al de las estudiantes y exponiendo ante el grupo situaciones que tuvieran relación con temas familiares e inseguridades corporales, la finalidad de este taller era que al ser expuestas ante dicha situación se esperaba generar y reforzar una resiliencia que les permitiese enfrentar situaciones complejas dentro de la práctica profesional.

[...] También hicimos una dinámica que se llamaba Body Project, algo así. Mmm en el cual eh se supone que era como para ver o detectar...si tenías como algún trastorno alimenticio. O cómo sentías tu cuerpo y... cómo querías que fuera tu cuerpo ideal... entonces, como que no sé recortar imágenes de de personas en alguna revista y ya tú tenías que decir como por qué la elegiste, qué pensabas acerca de su cuerpo...y... al finalizar la maestra preguntó si alguna persona o algún familiar o lo que sea te había hecho sentir mal con tu cuerpo[...](Anexo, entrevista, 2, Y)

[...] en la práctica que tuvimos del body project como que siento que ahí sí fue algo algo muy ruda con mis compañeros... y que una compañera le haya

dicho como que que sí le había pasado algo, pero que no estaba lista para compartirlo y que la maestra este de, "No, sí puedes, ándale, sí, sí, se puede." Entonces, siento que eso fue como pues si no quiere, no, maestra, déjela.[...](Anexo, entrevista 3, Y)

Algunas de estas prácticas, desde la concepción de la propia construcción del dispositivo hasta su aplicación por parte del docente, resultan en cierto grado incómodas e incluso de carácter violento en la percepción de las alumnas involucradas, esto en en conformidad con la insistencia de la profesora por llevar a cabo la actividad sin considerar las necesidades emocionales de sus alumnas y falta de empatía, trastocan la experiencia estudiantil, y en consecuencia su autopercepción y estado de ánimo.

[...] La compañera ya no quería hablar. Le dijo: "Maestra, es que no quiero, no puedo". Y la maestra: "No, sí, tienes que pasar frente a todos. Dinos lo que te pasó y aquí lo vamos a soltar". Y yo: "No, ya no quiero"...Y yo: "¿Y si no quiero?". O sea, de verdad, si yo no quiero venir a hablar de traumas con usted[...](Anexo, entrevista 3, Y)

A partir de esta dinámica podemos observar una violencia directa hacia el cuerpo, entendiendo que esta violencia repercute en la configuración de la corporalidad, pues esto solo permite que se sigan reforzando las expectativas, al menos físicas con respecto a la licenciatura, así mismo, es notorio el ejercicio de poder que es aplicado por parte de quien posee la autoridad dentro de la dinámica, que en este caso fue el docente encargado del taller, en este sentido, la violencia que se ejerce de manera directa hacia las estudiantes configura una forma en la que ellas viven la dinámica con los profesores, pues esta repercute en la corporalidad. Además de actuar conforme a una lógica de disciplinamiento que si bien ya no se aplica de manera física, se aplica a través de prácticas más suaves en apariencia pero más profundas y eficaces en ambientes sociales, estas prácticas de violencia racionalizada se internalizan y reproducen dentro de los propios sujetos.

Ya vimos que los talleres se desenvuelven de manera grupal, no de manera casual, sino planificada para estructurar un disciplinamiento conjunto, es así como entra a la escena el grupo como colectivo, y surge uno de los cuestionamientos que nos hacemos a partir de los discursos de nuestras entrevistadas el cual recae en la siguiente pregunta: ¿es posible que la presencia del docente incide en la manera en la que el grupo se desenvuelve?

[...] Entonces no es como que la maestra tiene que estar ahí detrás de nosotros, pero pues tal vez sí, crear un grupo más, no sé, más unido, más armónico hubiera estado bien por parte de la maestra. o que haya estado presente, hubiera estado presente, pues sí, tal vez hubiera hecho la diferencia, no sé, quiero suponer[...](Anexo, entrevista 2, L)

El poder desde la lógica foucaultiana, se ejerce, más no se posee, el poder circula en función de una red, con esto se implica no es meramente vertical, sino que también

ocurre de manera descentralizada, dándose en relaciones de pare, siendo en este caso entre las propias integrales de grupos. Estas tecnologías del poder que operan en el grupo de nutrición, responden y reproducen a las normas sociales, sobre cómo debe comportarse y lucir una nutrióloga, si bien aunque no sean jerárquicas, perpetúan de una manera diferente la construcción personal de las implicadas.

[...] si existía esa competencia y mi grupito de amigas, justamente si era como de, ay no sé la torta tiene 500 calorías, no por decir algo entonces si era como de estar contando todas las calorías de cada alimento, y sí, he visto un cambio a ahorita en sexto, porque estoy con el mismo grupo de amigas y por ejemplo ahorita sí, podemos lo que sea, sin sentirnos mal de que alguien nos vaya a decir algo[...] (Anexo, entrevista 2, A)

Considerando lo anterior nos planteamos la siguiente pregunta: ¿Cómo interviene esto en la configuración de la corporalidad? El poder no se ve, pero actúa sobre los cuerpos, a través de miradas, juicios e incluso en casos más severos exclusión, micropoderes como miradas, chistes, gestos. Sumado a lo anterior también la competencia y la comparación, pueden afectar la percepción corporal de las alumnas, es así como los sujetos participan en su sujeción.

En otras ocasiones el acompañamiento docente se percibe ausente desde la perspectiva de los estudiantes ya sea en cuestiones académicas o emocionales.

[...] En la primera que fue en cuarto, es que no sé, yo tengo un amor odio con cuarto, la maestra sabía mucho era muy muy buena en todo y nos daba muchas cosas para aprender, pero casi nunca estaba entonces esa parte de que no estaba a mí me causaba, pues demasiado conflicto y era como decepción porque igual a veces cuando hacíamos los talleres de técnicas culinarias, pues iba nos decía las cosas y nos dejaba encargada con la chica de de servicio social y ella se iba entonces el hecho de que esta maestra pues nunca estuviera sí, fue decepcionante porque o sea es una maestra que sabe un buen. Pero pues no tiene tiempo entonces era como de si no tienes tiempo para nosotros porque estás dando clase o sea no no le encontraba la lógica a que ella nos diera clase y nunca estuviera [...] (Anexo, entrevista 3, A)

[...] Pero los profesores no se aparecen a veces porque no tienen tiempo y es como de no ya me tengo que ir entonces pues si no no se prestan a a resolverte algunas dudas y se toman de la excusa de que justo es autodidacta entonces tú dudas tú las arreglas entonces no, sí estaría padre el apoyo pero no lo hacen no, no se porque...[...] (Anexo, entrevista 1, A)

[...] y nos preguntan, es que no sé si estoy balconeando, pero nos preguntan nos preguntan cosas de nutrición, cosas muy básicas y nadie se la sabe del grupo, porque lo mismo de que no los profesores no se han tomado el tiempo de explicarnos las cosas como tal por ejemplo ahorita que se supone que deberíamos de estar viendo cosas clínicas en la etapa de maternidad, o sea conceptos muy básicos que tú a estas alturas tienes que saber pues nadie

del grupo se la sabe entonces pues no sé. Siento que todos nos equivocamos al elegir aquí [...] (Anexo, entrevista 2, A)

La ausencia del acompañamiento docente se llega a manifestar incluso de manera física, al docente no asistir a clases o prácticas, y relegando su comisión a algún tercero, esto genera y pone en evidencia un sentimiento de abandono por parte de los alumnos, quienes además de enfrentarse a situaciones como esta lidian con el sistema modular, sistema que aleja aún más relación con el profesor al promover la autonomía y el discurso autodidacta. Es importante aclarar que estas situaciones no siempre se presentan, además las dinámicas entre profesor y profesor tienden a variar, sin embargo resulta interesante analizar estas situaciones, pues nos permite cuestionarnos ¿Qué hay detrás de estas situaciones docentes?

En base a lo anterior se determina, que el acompañamiento docente no siempre cumple con los resultados esperables de atención o practicidad, lo que conduce a cuestionarnos: ¿De dónde viene la poca atención que se da a las posibles afectaciones emocionales que se pueden presentar en las alumnas de Nutrición? El enfoque mecanicista que existe en la licenciatura, responde a atender demandas de producción, naturalmente profesionales que presenten obstáculos emocionales que interfieran en la realización de sus actividades, no responde a los intereses y necesidades de producción que caracterizan el ritmo productivo que exige el sistema neoliberal contemporáneo.

Si bien el concepto de acompañamiento docente como se ha desarrollado en los últimos años suena bien en la teoría, es importante indagar en la manera en que se configuran las dinámicas estudiantiles para los profesores, surgiendo las siguientes preguntas: ¿Qué retos y problemáticas supone para el docente desarrollar y adaptar estrategias que permitan la correcta implementación de un acompañamiento? ¿Qué apoyo e instrucción institucional reciben los docentes para atender estas demandas?

Si bien hemos abordado que la problemática del acompañamiento docente, tiene como protagonista al profesor, debemos indagar más en las problemáticas a las que se encuentran sujetos los docentes para así saber de donde proviene realmente la falta de acompañamiento.

Para comenzar es importante establecer que las problemáticas relacionadas con el acompañamiento docente, no se remiten enteramente al docente, recordemos que la docencia responde a las demandas de la institución que la imparte, asimismo las problemáticas y falencias que se encuentren u operen dentro de las instituciones se replican dentro de sus estructuras. Considerando lo ya mencionado, destaquemos la causa principal a nivel macro: el sistema neoliberal responde a intereses capitales, que se caracterizan por

una producción rápida y eficiente minimizando pérdidas y optimizando tiempos, ¿cómo es que esto afecta a la educación? La exigencia de dicho modelo, empleado en la educación, crea profesores y sistemas educativos que se enfoquen en responder a esta demanda, es de esta manera que enfoques humanistas o críticos se ven reemplazados a primera instancia por metodologías más eficientes, hablando productivamente, generando programas de estudio que no den relevancia a ciertas temáticas ni brinden herramientas para manejar situaciones de estrés, ansiedad o angustia que puedan presentarse en el alumnado o en el profesorado, incluso empleando técnicas que resulten ser ineficientes o violentas como algunas prácticas abordadas en esta investigación, consideremos el hecho de que los profesores también fueron alumnos en su proceso de formación, un proceso que ahora ellos como docentes replican debido a que es la norma, lo institucionalizado.

Ahora bien el siguiente escalón dentro de este tópico, más específicamente en la UAM-X es el sistema modular, dicho sistema supone un cambio significativo respecto al modelo educativo tradicional, el sistema modular supone descolocar al alumno de su dinámica escolar a la que está acostumbrado, introduciéndolo en una institución que impulsa lo autodidacta, sin embargo el alumno no es el único que debe acoplarse a esta dinámica educativa, para el profesor supone un cambio significativo en su forma de ejercer su profesión. Sumado a esto, la baja plantilla de profesores, dentro de la universidad también supone un obstáculo, para el desempeño de las labores docentes, después de todo ¿cómo se espera que un profesor pueda desempeñar sus labores y a su vez llevar a cabo un acompañamiento docente de manera paralela si la sobrecarga de trabajo lo supera?

Ahora que ya hemos abordado el acompañamiento desde la perspectiva docente y estudiantil, es imperativo destacar también que hay casos donde el rol del profesor se ejerce con empatía y escucha.

¿Qué sucede cuando el acompañamiento docente se imparte de manera cercana y empática? El siguiente fragmento expresa que sí es posible un acompañamiento, que no exige ser riguroso o intrusivo, a través de pequeñas acciones, pueden atenderse situaciones emocionales adversas que pueden surgir durante las prácticas

[...] pues que era, pero no ayudarlos a ellos y esta maestra eso es lo que siempre me ha gustado porque siempre te apoya, yo creo que con un simple mensajito que nos mande ella de que su cuerpo no los define, si ustedes se sienten bien pues esta bien y así, eso pienso que es lo que más me ha ayudado porque las experiencias que mis compañeros comentaron si dije ay, pobrecitos[...](Anexo, entrevista, 3 A)

[...]A lo mejor, como te digo, creo que en quinto la diferencia fue que la maestra te incentivaba a que el grupo fuera así y porque siempre estaba presente [...](Anexo, entrevista 2, L)

El acompañamiento docente es una pieza fundamental en el proceso de formación de los estudiantes, si bien la UAM pretende presentar un enfoque más humanista en función de otras universidades, los alumnos perciben que no se cuentan con las herramientas e interés suficiente por parte de la institución para desarrollar mejores planes de acción y estrategias para evitar situaciones adversas en los procesos de aprendizaje, representando una mayor carga laboral para los docentes quienes deben elaborar sus propias estrategias, además de adaptarse a la naturaleza del sistema modular, el cual tiene resaltables diferencias con el resto de instituciones de educación pública, dificultando aún más la labor docente, por otro lado, es reconfortante que los alumnos identifiquen y tengan presentes las problemáticas mencionadas para de esta manera exigir y actuar en cuestión con el fin de mejorar su propia experiencia universitaria.

Ahora bien es importante indagar en la importancia del acompañamiento docente que se presta en los programas de estudio, si bien los alumnos profesores deben brindar acompañamiento, dentro de los programas deben de haber materias y espacios dedicados a la atención de las necesidades emocionales y psicológicas estudiantiles. En el programa de la Licenciatura en Nutrición Humana de la UAM-X, destacamos la falta de programas y materias que dediquen dicho espacio a los estudiantes, no es hasta el último bloque de la licenciatura en onceavo y doceavo trimestre que se presentan materias como *“Fundamentos de bioética en el apoyo nutricional especializado”*. las cuales se dirigen hacia el trato con los pacientes, pero no garantizan un acompañamiento hacia los alumnos, es así como las dinámicas y talleres de los profesores surgen a partir de un esfuerzo suyo por brindarle herramientas a sus alumnos aún sin estos apoyos estar inscritos en el programa educativo, además también contribuye a la explicación del porqué estos talleres no resultan ser tan efectivos al ser ideados por profesores que no tienen herramientas psicológicas para idear y dirigir dichos programas de mejor manera.

En síntesis, el acompañamiento docente desempeña un papel fundamental en los procesos de formación y experiencia de las alumnas de la licenciatura, si bien hemos abordado los obstáculos que enfrentan los docentes y las alumnas en este tópico, nos reitera de manera contundente el valor de dicho apoyo durante la formación siendo clave en la reproducción de técnicas que permitan desarrollar la pedagogía con mayor escucha y empatía.

Reflexiones finales

Podemos visualizar que los elementos y problemáticas que se encuentran alrededor de la configuración de la corporalidad de las estudiantes están posiblemente atravesadas en primera instancia por la mirada, tanto la mirada de la propia institución en tanto se encuentran en un proceso de formación que responde a demandas sociales específicas de acuerdo al paradigma científico en que están, la mirada social que se ve ejecutada por los otros como una forma de control colectivo de lo que implícitamente deberían de ser en tanto son estudiantes de Nutrición, y la mirada que en ciertos momentos podría percibirse como ausente por parte de los docentes, pues de forma general, la mirada que en muchos casos podría ser necesaria es aquella que sea capaz de brindar un acompañamiento conforme la configuración de la corporalidad se pone en juego constantemente por medio de las prácticas formativas.

La mirada que pudimos analizar a lo largo de esta investigación, conlleva pensar en un control, en algunos casos explícito y en otros silencioso, ejercido hacia la corporalidad que se está -re-configurando a lo largo de su formación, en este sentido, entendemos que se re configura pues de manera constante, incluso antes de su ingreso a la institución, el proceso de configuración de corporalidad se está llevando a cabo y que este se ve modificado al momento de iniciar su formación profesional tomando en cuenta que se ven atravesadas por expectativas sociales específicas que responden a la licenciatura. En consecuencia a esta reconfiguración que podemos inferir, pensamos que el malestar que se puede percibir en los discursos de las estudiantes es un elemento presente al momento de configurar su corporalidad y que nos lleva a pensar en una corporalidad frágil en tanto está configurada a partir de expectativas y formas de concebir su cuerpo que en algunos casos entran en un conflicto, Le Breton aborda el cuerpo frágil a partir del aspecto social, en donde como pudimos dar cuenta a lo largo del análisis, las estudiantes se enfrentan a ideales estéticos que inevitablemente se vuelven expectativas profesionales deseables, de esta manera la corporalidad se vuelve frágil, pues el sustento de esta es a base de alcanzar ideales hegemónicos como símbolo de éxito profesional y en caso de un fracaso estético, los sentimientos de culpa y frustración hacia el futuro profesional se hacen presentes. Nos parece importante plantear el concepto de cuerpo frágil pues al retomarlo se hace evidente que la corporalidad en la cual se consolidan las estudiantes implica que su quehacer profesional se vea fundamentado en algo tan débil como lo es el aspecto físico, pues en este sentido, se vuelve muy sencillo que se pueda quebrar fácilmente ya que no está consolidado desde algo más allá del fracaso o triunfo corporal.

Retomando otro de los aspectos fundamentales dentro de nuestra investigación, es relevante mencionar la metodología, pues esta significó gran parte de lo que implicó nuestra intervención dentro del campo y la manera en la cual pudimos llevar a cabo el análisis aquí presentado, en este sentido, nos es importante reflexionar y concluir que si bien la manera en la que implementamos el dispositivo creado no fue la más adecuada en ciertas etapas, es importante que reconozcamos que los propios tropiezos al inicio de la construcción del dispositivo nos permitieron repensar el campo y de esta manera, indagar de manera más amplia las emergentes temáticas que los propios sujetos narraron, permitiendo que nuestro planteamiento se reformulara, así como en sí muchos de los aspectos antes presentados; los percances que surgieron a partir de plantear la metodología nos hizo adquirir la capacidad de flexibilidad ante el campo y sus imprevistos no solo para reflexionar acerca de lo acontecido con los sujetos sino también para pensar nuestra posición pues sabemos que al igual que el campo, nosotros no nos mantenemos neutrales dentro del campo. Los límites de la propia metodología que se presentaron nos parece importante no tomarlos de esa manera sino como posibles vías de análisis que puedan aportar a la discusión, por ejemplo la propia perspectiva de los docentes en tanto nosotros planteamos ciertas problemáticas que los atraviesan como la falta de plantilla docente que recae en la carga excesiva hacia los profesores; la perspectiva de alumnos varones, que estamos en el conocimiento de que pueden variar o no las problemáticas en tanto la configuración de su corporalidad comprende ciertos matices que en esta investigación no se abordan; el seguimiento a lo largo de la trayectoria de las estudiantes pues esta investigación tiene una duración específica y por temas de tiempo eso no se iba a poder lograr, en este sentido, entendemos que ciertas limitantes responden a la propia metodología y en consecuencia también de la forma en la que nosotros como investigadores decidimos abordarla y llevarla a cabo.

En este sentido, la pregunta con la que partimos esta investigación fue respondida en tanto encontramos que efectivamente, el disciplinamiento, el control y la vigilancia operan al momento de que las estudiantes de Nutrición están configurando su corporalidad, sin embargo creemos que los hallazgos fueron aún más complejos de lo que esperábamos, pues también implicó reflexionar acerca de cómo se entrelazan cada una de ellas, con sus distintas formas sutiles de control y también cómo estas producen sujetos frágiles en tanto su cuerpo se encuentra expuesto a todo un entramado social y en este sentido, nos parece sumamente interesante el propio paralelismo que se puede vislumbrar entre ellas y nosotros, pues somos conscientes de que ambos tenemos un quehacer con la sociedad en tanto salud ya sea física o mental; creemos que incluso sería interesante abordarlo a distintos espacios educativos pues existen expectativas en tanto la formación profesional abarca un sin fin de licenciaturas que responden a un aspecto social importante en cada

una de sus áreas. Destacamos la necesidad una mirada crítica hacia las instituciones educativas, no solo de la licenciatura en Nutrición sino de todas aquellas que involucren procesos de despersonalización o inciden en su corporalidad, siendo mayormente del área de la salud, estas licenciaturas, requieren de programas y materias donde los alumnos puedan, expresarse, ser escuchados y valorados, de tal forma que la integridad en materia de salud mental no se vea trastocada, no con fines productivos o de índole capital, más bien como un interés genuino por la calidad de formación de los futuros egresados, sumar el humanismo en estas carreras es tan fundamental debido a su relevancia como pilar fundamental en la sociedad en materia de cuidado y mantenimiento del cuerpo, se busca un futuro con profesionistas, que puedan replicar el buen acompañamiento y mejorar la experiencia empírica de las futuras generaciones.

A manera de reflexión como equipo respecto a la experiencia dentro de esta investigación, el trabajo en campo en conjunto a la experiencia perse nos permitió cuestionarnos en múltiples ocasiones nuestra posición como estudiantes, particularmente de psicología, siendo que nosotros teníamos un claro paralelismo con los alumnos entrevistados, al estar inscritos en dinámicas educativas similares, sujetos a expectativas sociales que también nos norman, que nos hacen replantearnos la propia naturaleza de lo que significa ser psicólogo, dentro de la UAM Xochimilco; las dificultades en campo y lo encontrado en él, cambió de diversas maneras nuestra enfoque de investigación, el cual había partido de una premisa considerablemente básica respecto a la final, fue el aprendizaje adquirido que recibimos el medio por el cual logramos desarrollar un enfoque más profundo y conciso, que pretende abordar la problemática de la investigación con mayor conciencia social de la que partimos inicialmente.

Finalmente destacamos que las relaciones de poder y las instituciones no son estrictamente aparatos de control de carácter represor, si bien en diversos puntos de la historia y la actualidad han sido usadas con fines de esa índole, es importante reformar nuestra visión de estas estructuras y verlas como una área de oportunidad, con las metodologías adecuadas, y en favor el poder no sólo replica y ejerce, también libera y promete. El poder no debe entenderse meramente como una fuerza negativa represiva, más bien como una red productiva atravesada por discursos, saberes y prácticas sociales, lo que a su vez, le dota la característica de ser maleable y estar en constante configuración, es así como se insta a las y los estudiantes, y profesores a formar relaciones éticas, responsables y empáticas, acompañado del desarrollo de un pensamiento crítico e introspectivo, a través de pequeños cambios en lo cotidiano es posible crear una educación más próspera, esto en tanto la reflexión y la crítica a aquellas formas de control y

disciplinamiento se experimenta a partir del cuerpo, en el autocuidado de aquello que nos acompaña de manera permanente.

De esta forma concluimos que no se trata de liberarse del poder sino de liberar a través del poder.

“La libertad no es una esencia; es la práctica de la libertad, es un ejercicio. [...] No se trata de liberar la verdad de las relaciones de poder, sino de liberar las prácticas de sí en el juego de las verdades y del poder.”

— Michel Foucault (1994)

Referencias

- Abeba, S. U. A., & De los Ángeles, G. A. M. (2019). *El cuerpo como credencial: exigencias estéticas en estudiantes de nutrición de la UAM-X*. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/2568>
- Baz, M. (2000). *La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad*. En: Caleidoscopio de subjetividades. Cuadernos TIPI N.8. UAM Xochimilco
- Baz y Téllez, M. (2000). La intervención grupal: finalidades y perspectivas para la investigación. En *Anuario de Investigación educación y comunicación*. <https://publicaciones.xoc.uam.mx/Recurso.php>
- Butler, J. (2007) *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* (3.^a ed., trad. Patricia Soley-Beltran). Barcelona: Paidós. (Obra original publicada en 1990)
- Castro, R. (1996) *En busca del significado: supuestos alcances y limitaciones del análisis cualitativo en Szasz, Ivonne y Lerner, Susana (coords.) Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*, México: COLMEX, pp. 57-85.
- Estrada-Mesa DA, Muñoz-Echavarría AE, Cardona-Arias JA. *Representaciones sociales sobre el cuerpo en estudiantes de Medicina, Medellín, 2014*. *Iatreia*. 2016 Ene-Mar;29(1):39-50. DOI 10.17533/udea.iatreia.v29n1a04.
- Foucault, M. (2001). *El nacimiento de la clínica: Una arqueología de la mirada médica* (2. ed., A.J. Gonzalez [Trad.]. Siglo XXI Editores. <https://epistemologias.com/wp-content/uploads/2019/08/foucault-m.-2001-el-nacimiento-de-la-clinica.pdf>
- Foucault, M. (1982). *El sujeto y el poder*. *Revista Mexicana de Sociología*, 44(3), 3-20. <https://construcciondeidentidades.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/09/el-sujeto-y-el-poder.pdf>
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. <https://www.ivanilich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>
- González, T. K, Gaspar, C. P., Luengo, L. S., Amigo, V. Y. (2014). Salud mental en estudiantes de la carrera de psicología. Implicancias para la formación en autocuidado de los psicólogos en formación. *Integración Académica en Psicología*, vol. 2, número 6, 2014.

<https://www.integracion-academica.org/attachments/article/70/Salud%20mental%20en%20e%20estudiantes%20de%20la%20carrera%20de%20Psicolog%C3%ADa.pdf>

Ghiso, A., (1999). Acercamientos: el taller en procesos de investigación interactivos. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, V(9), 141-153.

Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. ISBN 978-987-629-157-6

<https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf>

Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión. https://www.siruela.com/archivos/fragmentos/La_Sociologia_del_Cuerpo.pdf

Pineau, P. (2018). *La escuela en el mundo neoliberal: una máquina de educar*. Buenos Aires: Paidós.

<https://isp-sal.infod.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2020/03/2-La-escuela-como-maquina-de-educar.-Pineau.-1.pdf>

Salgado, A. (2007). *Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos*. Liberabit 13, 71-78.

Taylor, S. J., Bogdan, R. J. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Observación Participante, 343. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1216368es> 1990

Vivas Elias, P., Rojas Arredondo, J., & Torras Virgili, M. E. (2009). *Dinámica de grupos*. UOC.

Vinalay C. I., Torres L. MA., Vega M. EG. (2016). *El cuerpo como instrumento del cuidado de enfermería*. Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc. https://revistaenfermeria.imss.gob.mx/index.php/revista_enfermeria/article/download/93/153/485?inline=1

Anexos

Entrevistas y transcripciones empleadas

https://drive.google.com/drive/folders/1NShwFNM1IJNVXH3rM1lv4m4hDXEZA6j?usp=drive_link